

En la **Línea** de **Fuego**:

Estudio de las percepciones de personal de organizaciones de asistencia humanitaria y de desarrollo sobre el impacto de las armas pequeñas y ligeras en su gestión

Ryan Beasley, Cate Buchanan, y Robert Muggah

Una iniciativa conjunta del Centro para el Diálogo Humanitario y el Small Arms Survey (SAS)

“**hd**”

centre for
humanitarian
dialogue

centre pour
le dialogue
humanitaire



Agradecimientos

Asistencia de Flore-Anne Bourgeois

Los autores quieren agradecer a las agencias que han participado y especialmente a personas dentro de las mismas que nos han proporcionado consejos, asistencia y ayudaron a sistematizar el análisis del cuestionario:

Virginie Pick, Howard Bell, James Shepard-Barron, Stephen Gwynne-Vaughan: *CARE*

Theresa McDonnell: (Concern Cambodia), Paul Harvey, Dominic Crowley y Paul O'Brien: *Concern Worldwide*

Alexandre Kamarotos: *Médecins du Monde*

Peng Sean Sem (OGB Cambodia), Jenny McAvoy (OGB Indonesia), Dragana Bukumirovic (OGB Serbia), Julia Saunders, Debbie Hillier, Pamela Young: *Oxfam-GB*

Heather Elliott: *World Vision*

Nenad Bosiljic: *Save the Children - UK*

Alma Evangelista, Ricarda Rieger (PNUD Filipinas), Lach Ferguson (PNUD Kosovo) Robert Scharf (PNUD – BCPR Ginebra), Chrissi Hirst (PNUD Serbia)

Robert Painter: *UNSECOORD*

Dedicado a los motoristas, enfermeras, oficiales de desarrollo, médicos, e innumerables personas que trabajan en organizaciones humanitarias y de desarrollo y que se ven amenazadas, intimidadas, lesionadas y asesinadas durante el curso de su trabajo.

Y a los civiles que más sufren por la disponibilidad y el uso indebido de armas pequeñas.

Índice

Resumen ejecutivo	4
Estudio sobre la seguridad y el riesgo en las acciones humanitarias y de desarrollo	6
La disponibilidad de armas pequeñas: una crisis de seguridad humana	6
Investigaciones realizadas hasta la fecha	7
El estudio	8
El valor del estudio para la comunidad de socorro y desarrollo	9
Resumen de los resultados	10
Perfiles de los encuestados	13
Resultados concretos	14
Contextos de seguridad	14
Armas pequeñas a nivel local	17
El impacto en las operaciones	20
El impacto en la población civil	22
Armas pequeñas y personal de socorro: inseguridad y respuestas	24
Regiones de atención especial: los Balcanes y Asia Sudoriental	35
Consideraciones Metodológicas	41
Discusión	43
Apéndice 1: El cuestionario	46
Apéndice 2: Cuestionarios devueltos	53
Apéndice 3: Datos	54
Referencias y recursos generales	58

Lista de Recuadros y Figuras

Figura 1. Inventario de los encuestados

Figura 2. El derrumbe de la seguridad: la percepción de los encuestados de la seguridad de su entorno

Figura 3. Una fórmula peligrosa: un aumento de la prevalencia y el uso indebido de las armas pequeñas = un aumento de la inseguridad

Figura 4. ¿Quién tiene las armas? Grupos que se conoce que poseen armas

Figura 5. Tipos de armas pequeñas que se ven

Figura 6. Lugares donde se ven armas pequeñas

Figura 7. Una cuestión de acceso: la inseguridad armada reduce la accesibilidad a los beneficiarios

Figura 8. Obstáculos operativos y la prevalencia y el uso indebido de armas pequeñas

Figura 9. Las armas pequeñas y las heridas/muertes entre civiles

Figura 10. Encañonados: comparación de índices de víctimas de armas cortas y rifles de asalto

Figura 11. Un motivo de preocupación: Evaluación de dónde las personas se sienten amenazadas personalmente

Figura 12. Formación en seguridad

Figura 13. Diferencias de formación en seguridad entre los encuestados

Figura 14. Los conocimientos del personal sobre armas pequeñas

Figura 15. Una cuestión de seguridad: El efecto de la formación en seguridad sobre las conductas para evitar riesgos

Figura 16. Comparación de los ambientes de seguridad de los Balcanes y Asia Sudoriental

Figura 17. Comparación de tipos de armas pequeñas en los Balcanes y Asia Sudoriental

Figura 18. Operaciones detenidas en los Balcanes y Asia Sudoriental

Figura 19. Actitudes del personal hacia las armas pequeñas en los Balcanes y Asia Sudoriental

Recuadro 1. Instantánea del estudio

Recuadro 2. Breve historia del proceso

Recuadro 3. Tiempos peligrosos: Exposición de los trabajadores de la ONU a la inseguridad

Recuadro 4. Factores que ejercen una influencia en la percepción de amenazas

Recuadro 5. Temas de futuras investigaciones

Recuadro 6. Una viñeta: Kosovo y Camboya

Tabla 1. Puntuaciones y clasificaciones de países sobre seguridad del entorno, prevalencia y uso indebido de armas pequeñas, percepción de amenaza personal, y formación en seguridad

Resumen ejecutivo

Cualquier debate sobre el impacto de la disponibilidad y el uso indebido de armas pequeñas en sociedades gravemente afectadas por la violencia armada es una discusión de lo evidente. Tanto el especialista en agua y saneamiento recién contratado como el veterano oficial de un programa de seguridad alimentaria comparten una misma noción: las armas pequeñas son omnipresentes y afectan la calidad y el volumen de nuestro trabajo. Las armas pequeñas están por todas partes y su disponibilidad no regulada y su uso indebido constituyen una amenaza para el acceso y la protección humanitarios, así como un enorme obstáculo para el desarrollo humano.

El uso y abuso de armas pequeñas mata veinte veces más personas que las minas y municiones no detonadas: al menos 500.000 hombres, mujeres y niños cada año. Pero aunque la atención centrada en la crisis de las minas está justificada y es urgente, la concienciación —y no digamos la prevención— en torno al problema de las armas pequeñas es deplorablemente inadecuada. Este estudio se ha desarrollado para tratar de contribuir a cambiar esta situación.

Los resultados de este estudio representan la primera fase de una iniciativa plurianual y multinstitucional para valorar el impacto de la disponibilidad y el uso indebido de armas pequeñas en un sector muy concreto de la población civil: el que está en la línea de fuego. El desarrollo de una base de evidencias del impacto de las armas pequeñas en el personal y las actividades de las instituciones humanitarias y de desarrollo —y en las personas que tratan de proteger y ayudar— es solamente un primer paso, aunque de todas formas importante, hacia la reducción de su exposición diaria a la inseguridad.

La omnipresencia de las armas pequeñas ha resultado en una situación perversa: son un aspecto tan habitual del día a día que a menudo se hace caso omiso de ellas o se consideran un aspecto inevitable —aunque desafortunado— del trabajo de asistencia humanitaria y de desarrollo. Aunque un rosario de informes del Secretario General de las Naciones Unidas y estudios anecdóticos han destacado los peligros de la violencia armada para el personal de ayuda humanitaria y de desarrollo, todavía existe una carencia de análisis basados en datos que demuestren lo que ya se conoce intuitivamente: *que los trabajadores de los programas de ayuda a menudo son objetivos y están expuestos a un riesgo de muerte o lesiones en el curso de su trabajo.*

El Estudio sobre la Seguridad y el Riesgo en las Acciones Humanitarias y de Desarrollo (en lo sucesivo, el “estudio”) incluyó una encuesta distribuida en siete idiomas, 39 países y dos territorios y la participación de diez instituciones humanitarias y de desarrollo. Aunque solamente ofrece una visión preliminar, al contar con una distribución representativa de países e instituciones y utilizar una buena metodología de encuestas y el análisis estadístico, este estudio es una aportación importante a la falta de conocimientos en esta materia. El estudio captura las percepciones y actitudes relativas a la disponibilidad y al uso indebido de armas pequeñas de más de 600 encuestados que trabajan en entornos con distintos niveles de seguridad, prestando especial atención a aquellos que trabajan localmente.

Aunque no revela nada nuevo, el estudio confirma que la población civil suele ser la víctima del uso y el abuso de las armas pequeñas, y que la mayor parte de los trabajadores suelen sentirse personalmente amenazados por armas pequeñas con regularidad. Según estos trabajadores, las intervenciones humanitarias y de desarrollo también se ven adversamente afectadas por la prevalencia y el uso indebido de armas pequeñas. El estudio también demuestra que, independientemente del contexto de seguridad, el personal encuestado manifiesta mayoritariamente que existe un número elevado de grupos que poseen armas.

Lo que debiera constituir un aviso para las comunidades humanitarias y de desarrollo es el hecho de que la gran mayoría de los encuestados indicó que no habían recibido ningún tipo de formación en seguridad dentro de la organización para la que trabajan en este momento. Además, la disparidad entre la formación en seguridad impartida al personal nacional y extranjero es alarmante. Los trabajadores nacionales cuentan con la mitad de probabilidades de recibir formación en seguridad que sus colegas extranjeros. No se puede exagerar la importancia de la formación, especialmente cuando el estudio demuestra que aquellos que han recibido formación en seguridad la consideran de ayuda para enfrentarse a su exposición a la disponibilidad y el uso indebido de armas pequeñas.

No existen dos situaciones iguales, como mostraron las partes específicas del estudio sobre los Balcanes y Asia Sudoriental. Aunque los encuestados de ambas regiones a menudo manifestaban que veían armas cortas, los encuestados de Asia Sudoriental declaraban haber visto rifles de asalto con mucha más frecuencia que los encuestados de los Balcanes. Por tanto, no es de sorprender que los encuestados de Asia Sudoriental informaran sobre obstáculos operativos con mayor frecuencia que sus homólogos de los Balcanes.

Las implicaciones para las operaciones y las políticas de este estudio son multifacéticas. Además de fomentar una discusión interna y entre las distintas comunidades humanitarias y de desarrollo sobre la forma de afrontar la disponibilidad no regulada y el uso indebido de armas pequeñas, una serie de intervenciones pragmáticas podrían contribuir de forma útil a la seguridad del personal y de la población civil. Por ejemplo, aunque la mayoría de las instituciones ya cuentan con un sistema para informar sobre incidentes, debería promoverse la mejora de su cobertura y el aumento de la capacidad de análisis de los datos. También debieran contemplarse las revisiones de seguridad internas diseñadas para evaluar la percepción de la plantilla relativa a la disponibilidad de todo tipo de armas. Muchas instituciones también se beneficiarían de la inclusión de la disponibilidad y el uso indebido de armas pequeñas entre los indicadores tempranos o como factores en los ejercicios de elaboración de mapas de conflictos. Finalmente, se podría prestar mayor atención al problema de las armas pequeñas con relación a las evaluaciones, la formación y los informes personales de riesgos. Otro aspecto a abordar es la utilización de estrategias de presión política basadas en el costo humano de esta disponibilidad de armas.

Estudio sobre la seguridad y el riesgo en las acciones humanitarias y de desarrollo

La disponibilidad de armas pequeñas: una crisis de seguridad humana

El uso indebido de armas pequeñas y ligeras contribuye a la violación de los derechos humanos, socava el desarrollo sostenible, exacerba la violencia interpersonal y obstaculiza las operaciones humanitarias. Se estima que 1.300 personas mueren cada día y un número desconocido sufren lesiones debilitantes y permanentes por disparos.¹ Se calcula que hay casi 640 millones de armas en circulación, utilizadas por una combinación de fuerzas estatales (policía, militares, agentes de aduanas y fronterizos), grupos armados no estatales (fuerzas insurgentes, bandas del crimen organizado, fuerzas de seguridad privada) y civiles (para deporte y recreación o con propósitos defensivos u ofensivos).²

Hace relativamente poco que este tema ha atraído la atención de la comunidad internacional, como lo demuestra la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio Ilícito de las Armas Pequeñas y Ligeras en Todos sus Aspectos celebrada en 2001 (la Conferencia de 2001) que llevó a la adopción de un Programa de Acción mundial.³ Paralelamente, se han lanzado varias iniciativas nacionales y regionales que se centran principalmente en el control del suministro ilícito de estas armas. No obstante, pocos de estos esfuerzos se dedican explícitamente a la reducción del costo humano dimanante de la disponibilidad y el uso indebido.

“CIUDAD DE GAZA, 3 de diciembre de 2002 – El personal internacional de las Naciones Unidas tomó hoy la medida sin precedentes de pedir a Israel que hiciese a sus militares responsables y protegiera a todos los trabajadores de las Naciones Unidas y otras organizaciones que participan en los programas de ayuda dentro del Territorio Ocupado de Palestina (TOP) contra daños físicos, de acuerdo con las leyes internacionales humanitarias y de derechos humanos. Esta exigencia es una iniciativa independiente tomada por más de 60 trabajadores internacionales de 22 países.

Esta llamada a la justicia se produce tras la muerte de un trabajador de las Naciones Unidas, Iain Hook, un ciudadano británico de 53 años, quien fue disparado por la espalda por un francotirador israelí el 22 de noviembre de 2002 mientras negociaba la evacuación de civiles palestinos y personal de las Naciones Unidas de un complejo de éste organismo en un campamento de refugiados de Jenin. Tras el disparo, el ejército israelí rehusó permitir el acceso de una ambulancia para socorrer al Sr. Hook.”⁴

¹ El anuario Small Arms Survey estima que 500.000 personas mueren al año por armas pequeñas: hasta 300.000 en zonas de guerras y 200.000 debido a homicidios, suicidios y accidentes. Estudio Sobre las Armas Pequeñas (SAS) (2001), *The Small Arms Survey 2001: Profiling the Problem*, Oxford University Press, Oxford.

² Las armas en manos de civiles constituyen el 59 por ciento de las existencias mundiales de armas. SAS (2002), *The Small Arms Survey 2002: Counting the Human Cost*, Oxford University Press, Oxford.

³ Véase el documento de la ONU A/CONF.192/15, Informe sobre la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio Ilícito de las Armas Pequeñas y Ligeras en Todos sus Aspectos (Nueva York, 9-20 de julio de 2001), Disponible en <http://disarmament.un.org/cab/poa.html>.

⁴ Alerta de correo electrónico de la Federación Internacional de Asociaciones de Funcionarios Públicos, 4 de diciembre de 2002.

En este sentido, el Centro para el Diálogo Humanitario (el Centro) y SAS se han comprometido a explorar la dimensión humana de la disponibilidad y el uso indebido de armas pequeñas. En este proyecto conjunto, que cuenta con la información proporcionada por aquellos que se ven directamente afectados por las armas pequeñas en su vida cotidiana, esperamos poder destacar dos aspectos:

- *El costo humano del uso de las armas y de su abuso en una comunidad civil concreta, muchos de cuyos miembros son responsables de proporcionar protección y asistencia a comunidades civiles más grandes y vulnerables alrededor del mundo;*
- *Recomendaciones prácticas y pertinentes a las políticas para las ONG, organismos de la ONU y gobiernos, así como un instrumento de presión para asegurar que se preste una mayor atención y se emprendan más acciones en lo relativo a la crisis del uso y el abuso de las armas pequeñas.*

Investigaciones realizadas hasta la fecha

Se han realizado varios estudios para examinar la prevalencia de armas pequeñas y la medida en que tienen un impacto en las actividades humanitarias y de desarrollo. Dos estudios realizados por el SAS (“La labor humanitaria amenazada: el impacto humanitario de las armas pequeñas y ligeras” *Humanitarianism Under Threat: The Humanitarian Impacts of Small Arms and Light Weapons*, 2001 y “Percepciones de la disponibilidad y utilización de armas pequeñas entre el personal sobre el terreno de Oxfam-GB” *Perceptions of Small Arms Availability and Use Among Oxfam-GB Field Personnel*, 2001) han contribuido al conocimiento de los costos que representa la disponibilidad de armas para la seguridad humana.⁵ Un informe preparado por el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) (“Disponibilidad de armas y la situación de la población civil en los conflictos armados” *Arms Availability and the Situation of Civilians in Armed Conflict*, 1999), también destaca las graves consecuencias para los civiles que representa la proliferación de armas no reguladas durante y después de las guerras.

Los estudios del CICR y el SAS son antecedentes importantes para este proyecto, conformando el enfoque de la investigación y destacando los temas importantes que precisan de mayor clarificación.⁶ Ambos estudios utilizan metodologías particulares y se basan en distintas muestras de encuestados y destacan las implicaciones de la posesión generalizada de armas pequeñas por parte de la población civil, las frecuentes interrupciones de las operaciones y la falta de accesibilidad por parte de las poblaciones beneficiarias debido a la disponibilidad de armas, y la constante violencia intencionada dirigida a los civiles y trabajadores por igual. Basándose en este valioso trabajo, este estudio trata de clarificar la escala y magnitud del impacto de la disponibilidad de armas pequeñas ampliando la recogida de datos a varias instituciones y distintos contextos operativos y aumentando los índices de respuesta y representación.

⁵ Véase también, Muggah, Robert y Martin Griffiths (2002), *Reconsidering the Tools of War: Small Arms and Humanitarian Action*, Documento de la red HPN n° 39, ODI, Londres; y Muggah, Robert y Peter Batchelor (2002), *Development Held Hostage: Assessing the Effects of Small Arms on Human Development. A Study of the Socio-Economic Impacts and Development Linkages of Small Arms Proliferation, Availability and Use*, División de Respuesta de Emergencia, PNUD, Nueva York.

⁶ Otros estudios, como el de Sheik, Mani y otros (2000) y Seet y Gilbert (2000) han establecido tendencias longitudinales de mortalidad y morbilidad entre trabajadores humanitarios y personal de mantenimiento de la paz. Estos estudios se basan en los sistemas existentes de las agencias para informar y carecen de datos sobre denominadores.

El estudio

Con estos antecedentes, el Centro y el SAS han colaborado para implantar un estudio plurianual que:

- *Recogiera información* sobre las heridas mortales y no mortales, morbilidad y mortalidad experimentadas por los trabajadores de asistencia humanitaria y de desarrollo en el curso de su trabajo;
- *Estimara la omnipresencia de la disponibilidad de armas pequeñas* en las zonas de los programas y preguntara al personal sobre los tipos de estrategias para evitar riesgos –tanto protocolos de seguridad, formación en seguridad u otros modos personales– que encontraban útiles;
- *Proporcionara algunas evaluaciones de las amenazas* para la seguridad y el bienestar del personal de las instituciones y las poblaciones civiles resultantes de la disponibilidad y el uso indebido generalizados de armas pequeñas;
- *Facilitara un mejor conocimiento* de estos costos humanos concretos entre las comunidades de desarme, ayuda humanitaria, desarrollo y gubernamentales; e
- *Introdujera y fortaleciera un enfoque basado en los datos* que pudiera proporcionar información para las decisiones sobre presiones y políticas relativa la seguridad de la población civil y del personal.

El estudio da preferencia a las percepciones y experiencias de una comunidad concreta de trabajadores e insiste en que aquellos que están en el frente de las actividades humanitarias y de desarrollo pueden contribuir a los procesos diplomáticos, políticos e investigaciones en curso relativos al control de armas pequeñas. Por lo tanto, se dedicó una cantidad importante de tiempo, energía y recursos a la traducción del cuestionario a siete idiomas, a visitas a las oficinas nacionales y locales de las organizaciones, a buscar apoyo en sus sedes y a encontrar soluciones a los problemas logísticos que pudieran presentar obstáculos potenciales para la participación de los posibles encuestados.

Recuadro 1. Instantánea del estudio

Quién: El Centro para el Diálogo Humanitario y Small Arms Survey

Con: CARE, Oxfam GB, Médecins du Monde, Concern Worldwide, World Vision, PNUD, Handicap International, Merlin, la Federación Save the Children y ONG locales asociadas

Qué: 602 cuestionarios de diez organizaciones (incluyendo organizaciones locales asociadas), en 39 países y dos territorios

Dónde: Encuesta mundial con una atención especial a dos regiones y ciertos países dentro de las mismas: Camboya, Tailandia y Filipinas en Asia Sudoriental; y Albania, Macedonia, Serbia y Kosovo en los Balcanes

Cuándo: Los cuestionarios se distribuyeron entre abril y junio de 2002, y recogieron entre agosto y noviembre.

Cómo: Disponibles en formato electrónico y en papel en español, francés, inglés, serbio, albaniano, yemero y portugués.

El valor del estudio para la comunidad de socorro y desarrollo

Los objetivos de las organizaciones de socorro y desarrollo pueden variar de forma importante: desde la evangelización hasta la misiones de solidaridad, desde el trabajo de emergencia hasta el suministro de servicios y desde las actividades económicas a largo plazo hasta las intervenciones humanitarias a corto plazo. Lo que quedó claro en el transcurso de este proyecto al hablar con personas de distintos lugares que estaban desarrollando una multitud de actividades distintas, es que la disponibilidad de armas comprometía la calidad y cantidad de su trabajo de muchas formas. Un estudio anterior, que investigaba las muertes de 275 trabajadores de programas de ayuda de las Naciones Unidas y de varias ONG y de personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas a lo largo de un período de 14 años entre 1985 y 1998, arrojó unas conclusiones similares:

“Son los humanos con armas y con vehículos de motor los que representan la mayor amenaza. No sólo mueren los trabajadores jóvenes sin experiencia sino también los veteranos. Muchas muertes se producen al principio de su estancia, antes de que puedan apreciar los riesgos plenamente. El robo suele ser un motivo habitual. Los riesgos son compartidos por trabajadores extranjeros y nacionales por igual, aunque muchas muertes de entre los segundos probablemente no lleguen a informarse.”⁷

Las evacuaciones, la suspensión temporal de operaciones y la violencia intencionada dirigida al personal reduce la capacidad de las organizaciones de cumplir con su propósito. El estudio demuestra que la medición buena y fiable del riesgo y la inseguridad que generan la utilización y el uso indebido de armas pequeñas puede aportar una serie de beneficios directos e indirectos a un amplio abanico de organizaciones.

Este estudio pretende complementar los esfuerzos de las organizaciones por conocer la naturaleza de los entornos en los que trabajan en lo relativo a la seguridad, especialmente en lo que se refiera a prevalencia, situación, tipos, y utilización de armas pequeñas. El tema de la seguridad del personal es polémico y, cuando se adoptan medidas de seguridad, tiende a variar de una organización a otra en cuanto a calidad, capacidad y enfoque. En lo que a esto respecta, este estudio debe considerarse un esfuerzo para proyectar un poco de luz sobre una dimensión especialmente letal del desafío global que se asocia con el suministro de seguridad.

⁷ Sheik, Mani y otros (2000), “Deaths among humanitarian workers,” *British Medical Journal*, Vol. 321, pp. 166-168.

Resumen de los resultados

Se recibieron más de 600 respuestas de diez organizaciones que trabajan en 39 países y dos territorios. La muestra representa una gran variedad de regiones, con aproximadamente un tercio de las respuestas provenientes de los Balcanes y otra tercera parte de Asia Sudoriental; las dos regiones en las que se centró el estudio. Otras regiones con cifras importantes de encuestados fueron Asia Meridional (10%), África Central (6%), y América Central (5%).

Los encuestados manifiestan trabajar en una variedad de niveles de seguridad en su entorno: desde “poca” o “ninguna” violencia hasta “conflicto armado generalizado”. Un factor importante relacionado con las evaluaciones individuales de la seguridad de su entorno es el nivel estimado de la disponibilidad y del uso indebido de armas pequeñas.

Independientemente del grado de seguridad del entorno, los trabajadores de asistencia humanitaria y de desarrollo declararon que existía un gran número de grupos que poseían armas. Además de los militares, la policía y las fuerzas de seguridad privada, una mayoría de los encuestados indican que existen muchos otros grupos armados, incluyendo grupos criminales organizados, grupos de insurgentes y civiles. Un porcentaje amplio de los encuestados opinó que el nivel de posesión de armas pequeñas entre civiles está entre “moderado” y “muy alto”.

Las operaciones también se ven afectadas negativamente por la disponibilidad y utilización de armas pequeñas. Se asocian obstáculos frecuentes —como evacuaciones, suspensiones o retrasos e inaccesibilidad a los beneficiarios— con entornos violentos y con estimaciones más altas de la prevalencia y el uso indebido de armas pequeñas. Casi las tres cuartas partes del personal que trabaja en zonas con niveles “muy altos” de disponibilidad de armas pequeñas manifestó que se habían producido recientemente suspensiones o retrasos en las operaciones.

Los civiles también suelen ser las víctimas de la utilización de armas pequeñas. Se comentaron las víctimas civiles, las muertes y heridas no intencionadas y la utilización frecuente de armas pequeñas por motivos criminales. Globalmente la proporción más alta de muertes y heridas relacionadas con las armas entre civiles se atribuye a armas cortas. En las áreas caracterizadas por un conflicto generalizado o por la guerra, los rifles de asalto se adelantaban a las armas cortas como primera causa de muertes y heridas relacionadas con las armas entre civiles. Los encuestados también parecen encontrarse habitualmente con una variedad de armas pequeñas —principalmente armas cortas y rifles de asalto— en las zonas de intervención del programa o cerca de las mismas.

Una gran parte del personal se siente personalmente amenazada por las armas pequeñas. La percepción de amenazas personales es más acusada no sólo en las zonas que típicamente tienen niveles más altos de violencia o conflicto, sino también en aquellas zonas donde se produce una prevalencia de la posesión de armas pequeñas por parte de civiles. Además de la percepción de una amenaza personal, un número elevado de los encuestados manifiestan que ellos o sus compañeros han sufrido incidentes de seguridad graves, incluyendo la intimidación con armas, el atraco a mano armada, agresiones con armas, detenciones y secuestros. Muchos de los encuestados declaran haber tenido compañeros que han sufrido heridas mortales o no mortales provocadas por armas pequeñas.

A pesar de trabajar en entornos peligrosos, el personal manifestó no haber recibido ningún tipo de formación en seguridad dentro de la organización para la que trabajaba en aquel momento. La frecuencia de casos declarados de formación en seguridad no siempre se corresponde al nivel de violencia de un lugar concreto, a las estimaciones de prevalencia y uso indebido de armas pequeñas, ni al grado de amenaza personal expresado por los encuestados. Lo que resulta potencialmente más desconcertante es

que el personal nacional tiene *la mitad de probabilidades* que el personal extranjero de recibir formación en seguridad en muchas organizaciones.

Aquellos que han recibido formación en seguridad la consideran de “ayuda” para afrontar su exposición a la disponibilidad y al uso indebido de armas pequeñas. La formación en seguridad o la concienciación también están asociadas a un aumento en la tendencia de las personas a adoptar medidas de seguridad, como pasear en grupos o limitar sus desplazamientos locales. La gran mayoría de los encuestados no estaban familiarizados con los procedimientos más básicos de seguridad asociados a armas de fuego y municiones, como la aplicación de los seguros o el almacenaje seguro de armas. Sin embargo, los que sí habían recibido formación en seguridad tampoco tenían mayores conocimientos sobre la seguridad de las armas pequeñas que aquellos que no la habían recibido.

Las dos regiones de atención especial del estudio —los Balcanes y Asia Sudoriental— mostraron diferencias importantes relativas al impacto de la disponibilidad y utilización de armas pequeñas en las operaciones, el personal y la población civil. En líneas generales, comparados con los encuestados de los Balcanes, los encuestados de Asia Sudoriental mostraban una tendencia a declarar que trabajaban en entornos más violentos y proclives a conflictos y que existía una mayor prevalencia y un mayor uso indebido de armas pequeñas.

Aunque los encuestados de ambas regiones a menudo manifestaban que veían armas cortas, los encuestados de Asia Sudoriental manifestaban haber visto rifles de asalto con mucha más frecuencia que los encuestados de los Balcanes. Los encuestados de Asia Sudoriental declaraban más a menudo que sus compañeros de los Balcanes que los rifles de asalto son la principal causa de muertes y heridas entre civiles, que se utilizan rifles de asalto contra objetivos civiles, y que se producen más muertes o heridas no intencionadas en civiles causadas por rifles de asalto. No se observaron diferencias significativas entre ambas regiones en las manifestaciones sobre utilización de armas contra civiles por motivos delictivos o coercitivos.

En líneas generales, los encuestados de Asia Sudoriental manifestaban experimentar más obstáculos operativos que los encuestados de los Balcanes. Además, calificaban tanto los ataques armados a trabajadores de organizaciones de socorro como el conflicto armado entre partes beligerantes como los obstáculos más importantes para la eficacia de sus operaciones que los encuestados de los Balcanes. A pesar de estas tendencias, los trabajadores de Asia Sudoriental expresaron actitudes menos negativas hacia las armas pequeñas que sus homólogos de los Balcanes, lo que potencialmente indica una relación compleja entre la seguridad de los entornos, la región y la disponibilidad y el uso indebido de armas pequeñas.

Recuadro 2. Breve historia del proceso

Las encuestas son procesos que consumen tiempo y recursos y este estudio no es una excepción. Los componentes vitales para su éxito incluyen la comunicación continua con los interesados, la participación auténtica de las organizaciones en el diseño del instrumento de la encuesta y en la gestión de la distribución de los cuestionarios, y el contacto físico tanto con los administradores en las sedes de las organizaciones como con los posibles encuestados. A continuación se incluye una descripción cronológica del proceso durante el período 2001-2003.

2001

Noviembre

Congreso celebrado en Ginebra con los representantes de las organizaciones, especialistas en salud pública, personal de seguridad y académicos para recabar aportaciones estratégicas y plantear los aspectos metodológicos asociados al cuestionario

Noviembre-diciembre

Prueba piloto del cuestionario y diseño de los materiales de presentación y explicación del proyecto para los participantes

2002

Enero-marzo

Pruebas preliminares y traducción del cuestionario y contactos iniciales con varias organizaciones potenciales

Abril-junio

Acuerdo de varias instituciones de participar en la encuesta. Circulación de información sobre procedimientos para enviar y distribuir los cuestionarios a las sedes y oficinas nacionales

Julio-septiembre

Visitas a varias oficinas de instituciones participantes en los Balcanes y Asia Sudoriental para promocionar la distribución del cuestionario y clarificar los procedimientos, así como un contacto frecuente con las instituciones para apoyar sus esfuerzos

Agosto-noviembre

Recepción de los cuestionarios completados; desarrollo de los sistemas de gestión de la información e procesamiento de datos; seguimiento de zonas con índices de respuestas bajos para aumentarlos; e inicio del análisis preliminar de los datos de los informes de cada institución

Noviembre-diciembre

Conclusión del análisis de los datos y de la redacción de los informes individualizados para cada institución que participó (esto es, aquellos con índices de respuesta adecuados para poder realizar un análisis estadístico significativo)

2003

Enero-febrero

Distribución de los informes confidenciales a las instituciones que participaron; y análisis y redacción del informe final interinstitucional.

Marzo

Reunión de los interesados en Ginebra para recabar comentarios de las instituciones sobre los informes individualizados y sobre los resultados iniciales del informe interinstitucional

Abril-junio

Redacción final del informe interinstitucional

Julio

Lanzamiento de "En la Línea de Fuego" en la Primera Reunión Bienal de Estados para contemplar la implantación del *Programa de Acción para prevenir, combatir y eliminar el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras en todos sus aspectos* de las Naciones Unidas (Nueva York 7-11 de julio de 2003) y su difusión entre cientos de organizaciones

Septiembre : Comienza la siguiente fase de la encuesta...

Perfiles de los encuestados

- Al menos el 80 por ciento de los encuestados eran nacionales del país en el que trabajaban, mientras que un 18 por ciento eran extranjeros (con un 2 por ciento sin especificar). Véase el Apéndice II para obtener información más detallada sobre países e índices de respuesta;
- La edad media de los encuestados era de 36 años y las edades variaban entre 20 y 70 años;
- El encuestado medio llevaba trabajando aproximadamente 5 años y 3 meses en el país;
- Aproximadamente un 59 por ciento de los encuestados eran varones, un 39 por ciento mujeres, y un 2 por ciento no lo indicó;
- Los cuestionarios se cumplimentaron en varios idiomas, incluyendo el inglés (62%), el jemer (14%), el albanio (10%), el serbio (7%), el español (7%), y el francés (2%);⁸
- La mayoría de los encuestados indicaron que eran empleados a “tiempo completo” de la organización para la que trabajaban;
- Los encuestados manifestaron trabajar en una gran diversidad de sectores, los más frecuentes siendo “salud (incluida la nutrición)” (25%), “educación” (22%), “agua y saneamiento” (21%), “protección, derechos humanos y estado de derecho” (15%), “recuperación económica y desarrollo de infraestructuras” (16%), “seguridad alimentaria” (14%), y “otros” (un 33% incluía una gran variedad de actividades como “administración”, “finanzas”, “microfinanzas” y “discapacidades” entre otras; véase la pregunta nº 9e en el anexo).⁹

Figura 1. Inventario de los encuestados



⁸ La suma produce más de un 100% debido al redondeo.

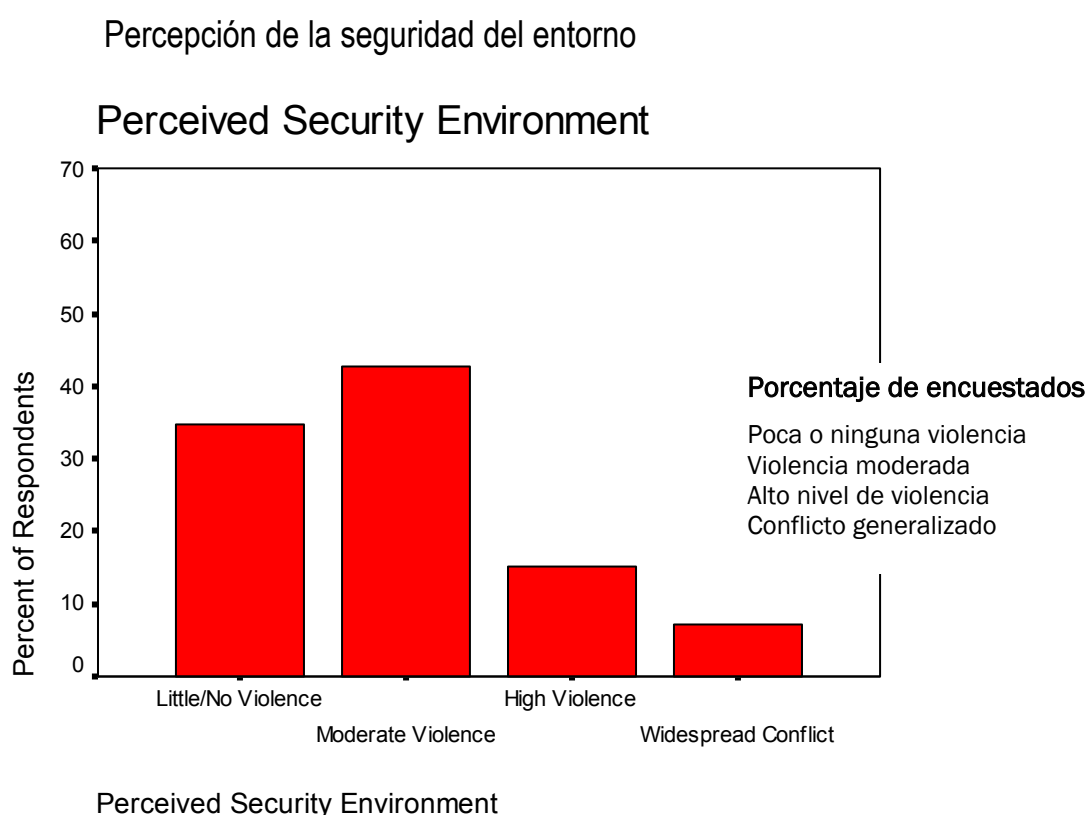
⁹ El total suma más del 100% debido a que varias personas indicaron más de un sector.

Resultados concretos

Contextos de seguridad

Para poder generar un conocimiento más profundo de la percepción de los encuestados del contexto en el que trabajan, se les pidió que describieran la seguridad de su entorno en función del número de muertes o heridas intencionadas y casos de violencia criminal, utilizando una escala de cuatro puntos que iba desde “poca o ninguna violencia” hasta “conflicto generalizado/guerra” (véase la pregunta n° 12 en el anexo).

Figura 2. El derrumbe de la seguridad: la percepción de los encuestados de la seguridad de su entorno



Más del 40 por ciento de las personas indicaron que trabajaban en un entorno caracterizado por un “nivel moderado de violencia social o criminal”, mientras que más de un tercio describieron su entorno como de “poca o ninguna violencia”. Aproximadamente el 15 por ciento de los encuestados indicaron que su entorno tenía “un nivel alto de violencia social o criminal”, y el 7 por ciento manifestó estar en una situación de “conflicto generalizado/guerra” (véase la Figura 2).

Como cabía esperar, la seguridad del entorno no se calificó por igual en los distintos países. Entre los 15 países con más de diez encuestados que evaluaron la seguridad de su entorno, Sri Lanka y Filipinas obtuvieron las medias más altas de entornos violentos o propensos al conflicto, mientras que Tailandia y Laos manifestaron los niveles más bajos de violencia.

Varios países mostraron una variación significativa en la forma en que los encuestados calificaban a título individual la seguridad de sus entornos. Debe recordarse que este tipo de variación en la seguridad percibida —así como en otros parámetros comentados más adelante— dentro de un mismo país puede atribuirse a numerosos factores, como distintos lugares de trabajo, distintos sectores o tipos de trabajo, y diferencias de actitud y conducta entre las propias personas.¹⁰

Una cuestión central para el estudio era poder determinar la medida en que la prevalencia y el uso indebido de armas pequeñas afectaba a las evaluaciones de la seguridad de los entornos de trabajo del personal de asistencia humanitaria y de desarrollo. Para poder abordar esta cuestión, se creó un índice de “prevalencia y uso indebido”. Este índice (compuesto) incluye varios factores, entre los que se encuentran:

- las estimaciones de los encuestados en cuanto al nivel de posesión civil de armas pequeñas;
- los informes de los encuestados sobre el número de grupos (excluyendo los militares, la policía y los servicios privados de seguridad) que han visto realmente en posesión de armas pequeñas;
- la variedad de lugares donde los encuestados manifiestan haber visto armas pequeñas;
- los informes de los encuestados sobre incidentes de uso indebido de armas pequeñas contra civiles; y
- si el encuestado o cualquiera de sus colegas había sido agredido por individuos portando armas pequeñas.

Este índice combina unas características bastante “objetivas” con respecto a las seguridad manifestada por el encuestado en lo relativo a las armas pequeñas, y puede concebirse como una combinación de la prevalencia percibida y el uso indebido de las armas pequeñas.¹¹

Según una revisión de los informes de la base de datos de documentos de ReliefWeb para los años 1997-2001 casi la mitad de las muertes no accidentales de trabajadores resultaron de emboscadas a vehículos y convoyes, perpetradas por bandidos armados o grupos rebeldes.¹²

¿En qué medida se corresponde el índice de prevalencia y uso indebido de armas pequeñas con las estimaciones individuales del nivel de violencia o conflicto en su entorno inmediato? El establecimiento de esta relación podría indicar la medida en que

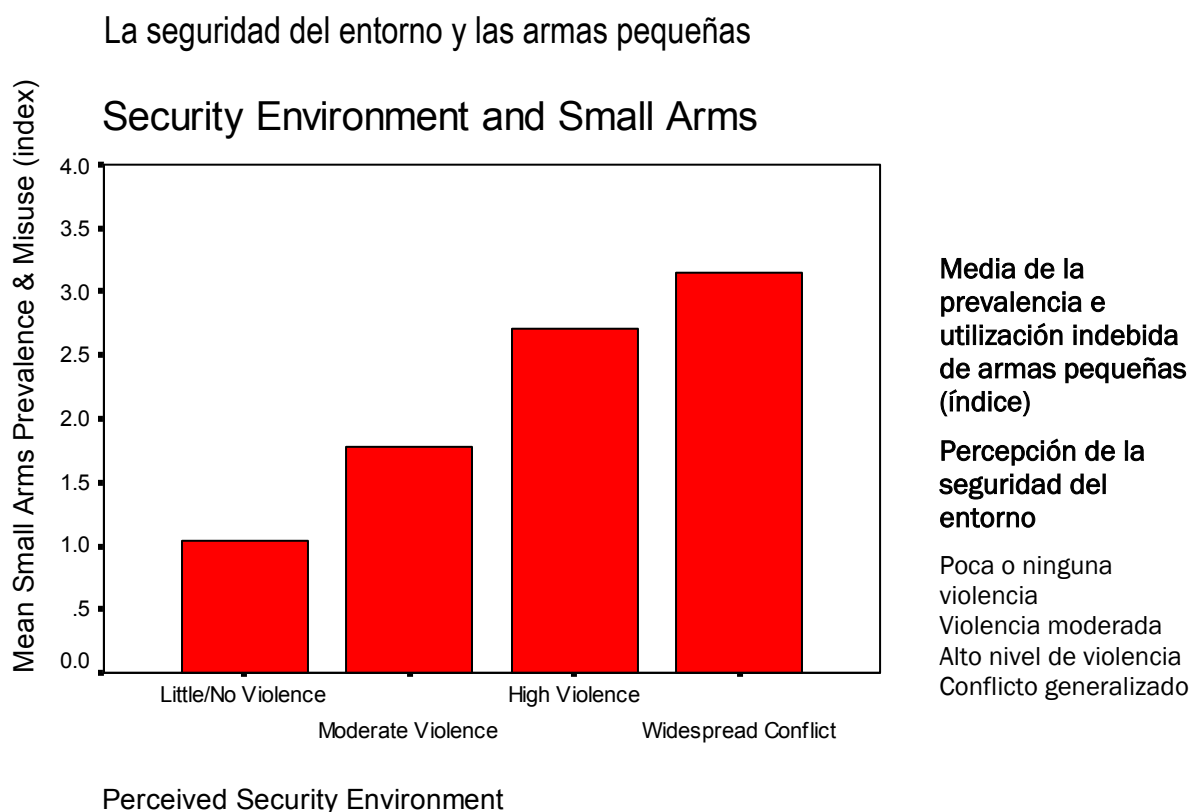
¹⁰ Aunque la mayor parte de la información de este informe contiene estimaciones “subjetivas”, es necesario señalar dos salvedades: En primer lugar, la clase de información detallada “objetiva” sobre armas pequeñas que se evalúa en este documento tiene sus propias limitaciones y sesgos —desde imprecisiones en los datos proporcionados hasta una falta de registros en los países y en las organizaciones pertinentes— por lo que, aunque los encuestados proporcionan una información subjetiva, se pueden considerar simplemente como otra fuente; aunque limitada. En segundo lugar y de gran importancia para los objetivos de la presente investigación, lo subjetivo de las experiencias de los encuestados probablemente represente un aspecto clave en la forma en que éstos respondan —tanto psicológicamente como en su conducta— a sus circunstancias. Las valoraciones objetivas del número y la variedad de armas, el nivel de violencia y la frecuencia de muertes y heridas son valiosas a la hora de evaluar las condiciones generales, las tendencias y otros parámetros y proporcionar un rasero con el que contrastar las políticas y los programas. Sin embargo, las estadísticas objetivas no suelen tener en cuenta las experiencias subjetivas, que sólo se pueden obtener en investigaciones que se centren en el individuo y sus experiencias.

¹¹ Este índice sopesa cada valor por igual. Debido al número reducido de encuestados que declaran el nivel más alto de prevalencia y uso indebido, se colapsaron las dos categorías más altas, creando así una escala de 5 puntos que va desde muy baja (0) hasta muy alta (5). Las preguntas que se utilizaron en la creación de éste índice son las: 11, 13, 14, 20b, 22b, 26i, 26ii, y 26v; Véase el anexo.

¹² King, Dennis (2002), “Paying the ultimate price: an analysis of aid-worker fatalities”, *Practice Notes*, No. 21, disponible en: www.odihpn.org

la prevalencia y el uso indebido de las armas pequeñas contribuye a una evaluación global del nivel de violencia en el entorno de trabajo local. Un examen detallado muestra una relación estrecha entre ambos (véase la Figura 3).

Figura 3. Una fórmula peligrosa: un aumento de la prevalencia y el uso indebido de las armas pequeñas = un aumento de la inseguridad



Los análisis muestran que sin duda el mejor predictor de la seguridad percibida del entorno es el nivel de prevalencia y uso indebido de armas pequeñas, incluso cuando se tienen en cuenta factores como la edad del encuestado, ciudadanía, sexo, actitud hacia las armas pequeñas, y conocimientos globales sobre armas pequeñas.

Los encuestados manifestaron una gran variedad en su apreciación de la seguridad de sus entornos, desde poca o ninguna violencia hasta conflicto generalizado o guerra. Las zonas más violentas o propensas al conflicto no se reducen a una región concreta y, de hecho, los cinco países con el “nivel más alto de violencia” están en distintas regiones del mundo. Sri Lanka y Filipinas tenían los niveles medios más altos de violencia, mientras que los que trabajaban en Tailandia y Laos manifestaban los niveles más bajos. Las personas que detectaban tasas más altas de disponibilidad y uso indebido de armas pequeñas también mostraban una tendencia a declarar unos niveles más altos de violencia y conflicto en las zonas en las que trabajaban.

Armas pequeñas a nivel local

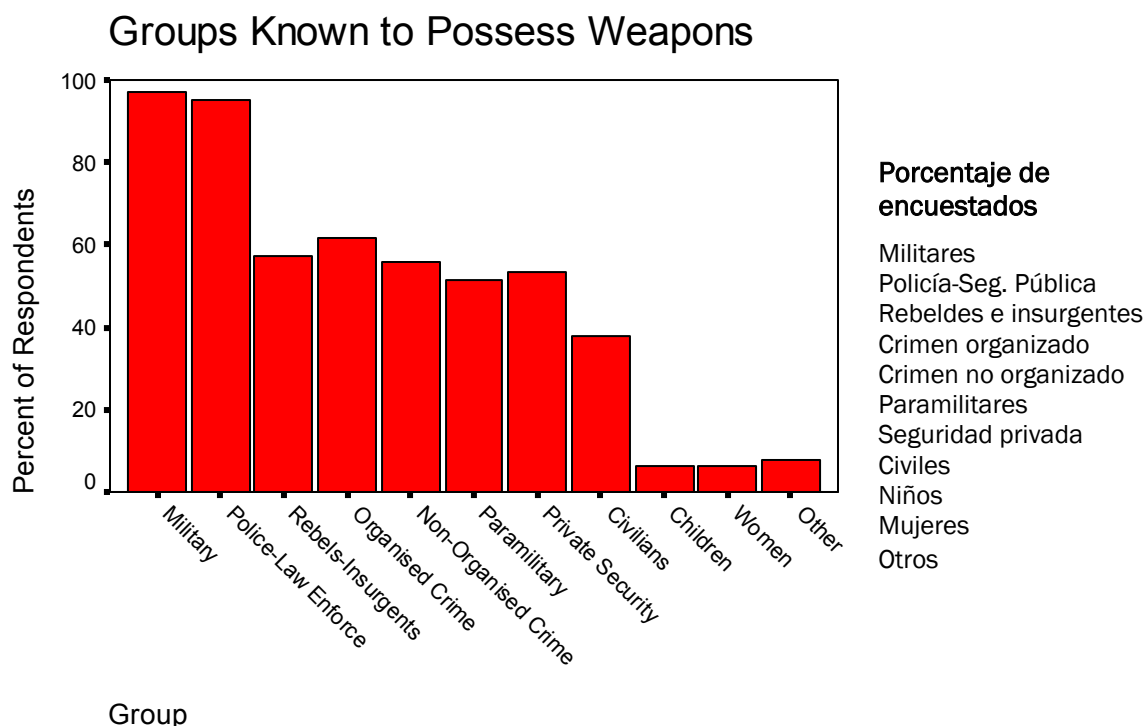
Un resultado importante es que el personal suele encontrar armas pequeñas en varios sitios distintos cuando están desarrollando su trabajo. Esto queda patente por las respuestas a cuatro preguntas:

- quién se sabe que posee armas;
- qué tipos de armas se observan en posesión de distintos grupos;
- cuáles son los lugares concretos donde se ven armas pequeñas;
- y cuál es la prevalencia de posesión de armas pequeñas entre la población civil.¹³

Quién tiene las armas: Más del 97 por ciento de los encuestados indicaron que eran conscientes de uno o más grupos que poseían armas.¹⁴ Aunque prácticamente todos los encuestados indicaron que eran conscientes de la presencia de fuerzas militares y policiales armadas, también se citaban una gran variedad de grupos adicionales en posesión de armas (véase la Figura 4).

Figura 4. ¿Quién tiene las armas? Grupos que se conoce que poseen armas¹⁵

Grupos que se sabe que poseen armas



Más del 60 por ciento de los encuestados conocían la existencia de grupos criminales organizados en posesión de armas y más de la mitad la de elementos

¹³ Los resultados citados en esta sección se refieren a las siguientes preguntas: 10, 11, 13, y 14; Véase el anexo.

¹⁴ Los grupos incluían fuerzas militares, la policía y otras fuerzas de seguridad del estado, fuerzas rebeldes o de insurgentes, grupos criminales organizados, elementos criminales no organizados, grupos paramilitares, grupos de seguridad privada, civiles, niños, mujeres, y “otros” (véase la pregunta n° 10 del anexo).

¹⁵ Nótese que las mujeres y niños también forman parte de todas o casi todas las demás categorías.

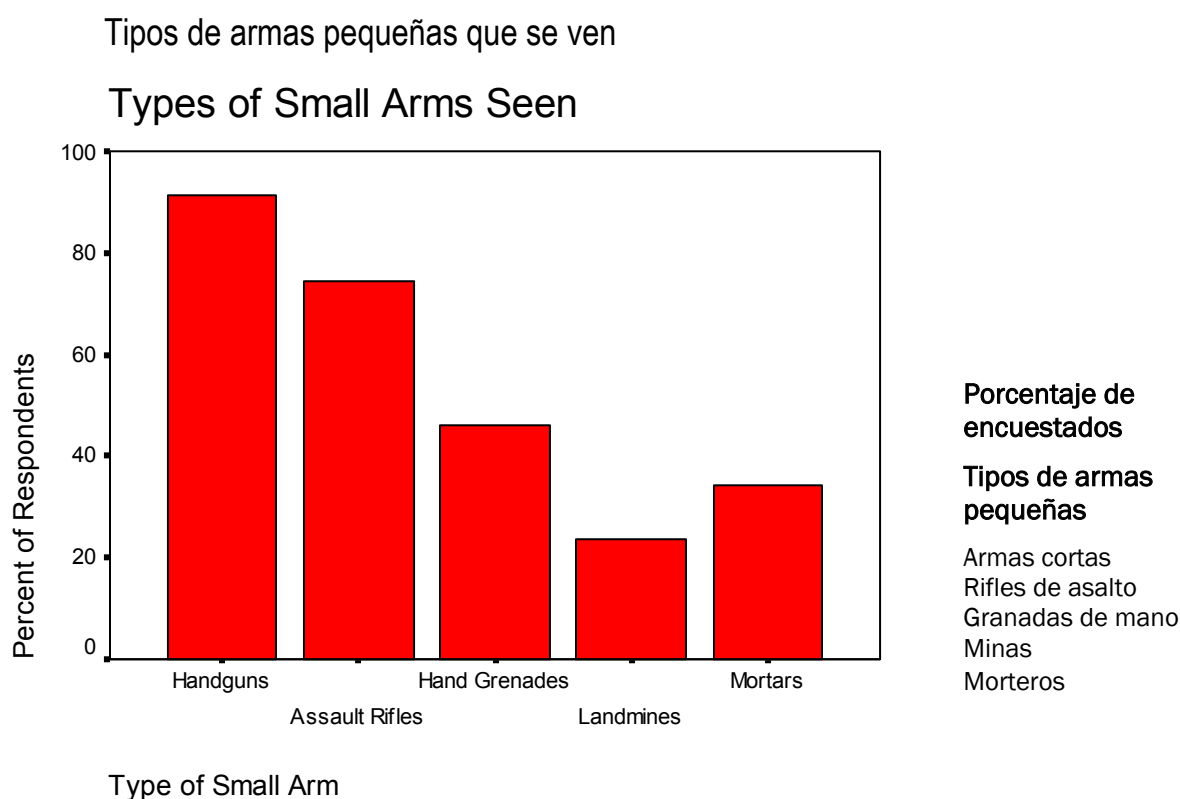
criminales no organizados, fuerzas rebeldes o de insurgentes, grupos paramilitares, y grupos de seguridad privada en posesión de armas. Más de la tercera parte conocían la existencia de civiles armados.

“Las armas pequeñas prácticamente forman parte de nuestras vidas en Filipinas, y verlas es parte de nuestra vida cotidiana. Casi todas las películas contienen historias de armas pequeñas, mi vecino tiene guardias de seguridad armados, muchos. Voy al mercado y veo que las tiendas tienen fuertes medidas de seguridad. Voy al colegio y veo personas protegiendo a esos niños ricos. El marido de mi compañera de trabajo es militar, mi marido ha comprado una pistola para mi hijo...” Oxfam GB, mujer, Filipinas, 2 años de servicio.

La posesión de armas pequeñas por parte de civiles parece ser un hecho generalizado. Cuando se pidió a los encuestados que estimaran el grado de posesión de armas pequeñas entre la población civil, de los que ofrecieron estimaciones, más de la cuarta parte lo calificaron como “moderado” y cerca de una cuarta parte lo calificaron de “alto” o “muy alto” (aproximadamente una quinta parte no contestó o indicó que no sabían).

Qué tipos de armas: Además del conocimiento de la existencia de varios grupos en posesión de armas (véase la Figura 4), los trabajadores también declararon haber visto una gran variedad de tipos de armas, siendo una gran mayoría (91%) los que observaban armas cortas (pistolas, revólveres, etc.) regularmente. (véase la Figura 5.)

Figura 5. Tipos de armas pequeñas que se ven

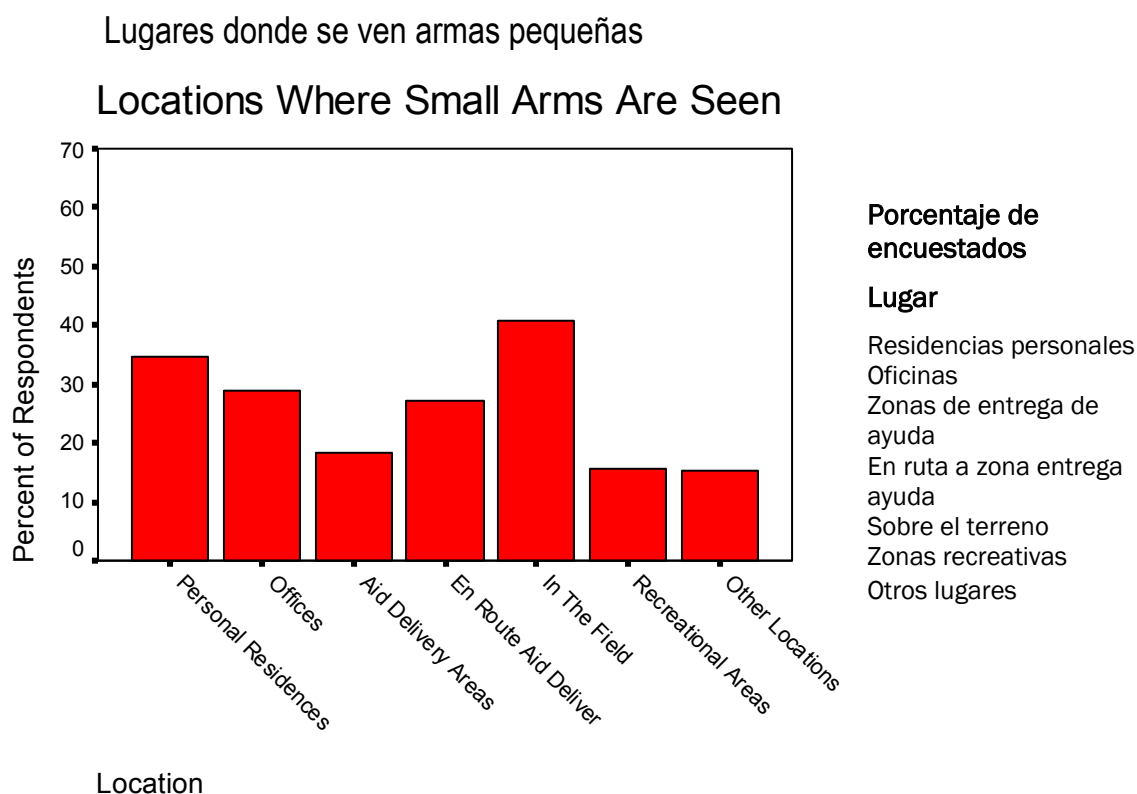


Casi las tres cuartas partes de los encuestados indicaron que habían visto rifles de asalto en manos de uno o más grupos, y un porcentaje ligeramente inferior había visto granadas de mano, minas, y morteros. Con la excepción de los militares, la policía y

demás fuerzas de seguridad del estado, se habían observado frecuentemente armas pequeñas de un tipo u otro en manos de las fuerzas de seguridad privada (48%), rebeldes (41%), grupos paramilitares (41%), grupos criminales organizados (36%), elementos criminales no organizados (33%), y civiles (32%).¹⁶ La presencia de una gran variedad de armas —especialmente armas de tipo militar— en manos de grupos muy diversos es característica de entornos posteriores a un conflicto. Los resultados discutidos anteriormente refuerzan las conclusiones de otros estudios que sugieren que, incluso tras un conflicto, las armas cortas y los rifles de asalto son las armas más comunes; y no las minas, los morteros u otros tipos de artillería (Meddings y O’Connor, 1998; CICR, 1999).

Dónde se ven las armas pequeñas: La mayoría de los encuestados indicaron que habían visto armas pequeñas en uno o más lugares concretos, con más de un 40 por ciento que indicaba que había visto armas pequeñas “sobre el terreno (fuera de zonas de entrega de ayuda)”, y más de una tercera parte indicaba haber visto armas pequeñas en residencias personales (véase la Figura 6).

Figura 6. Lugares donde se ven armas pequeñas



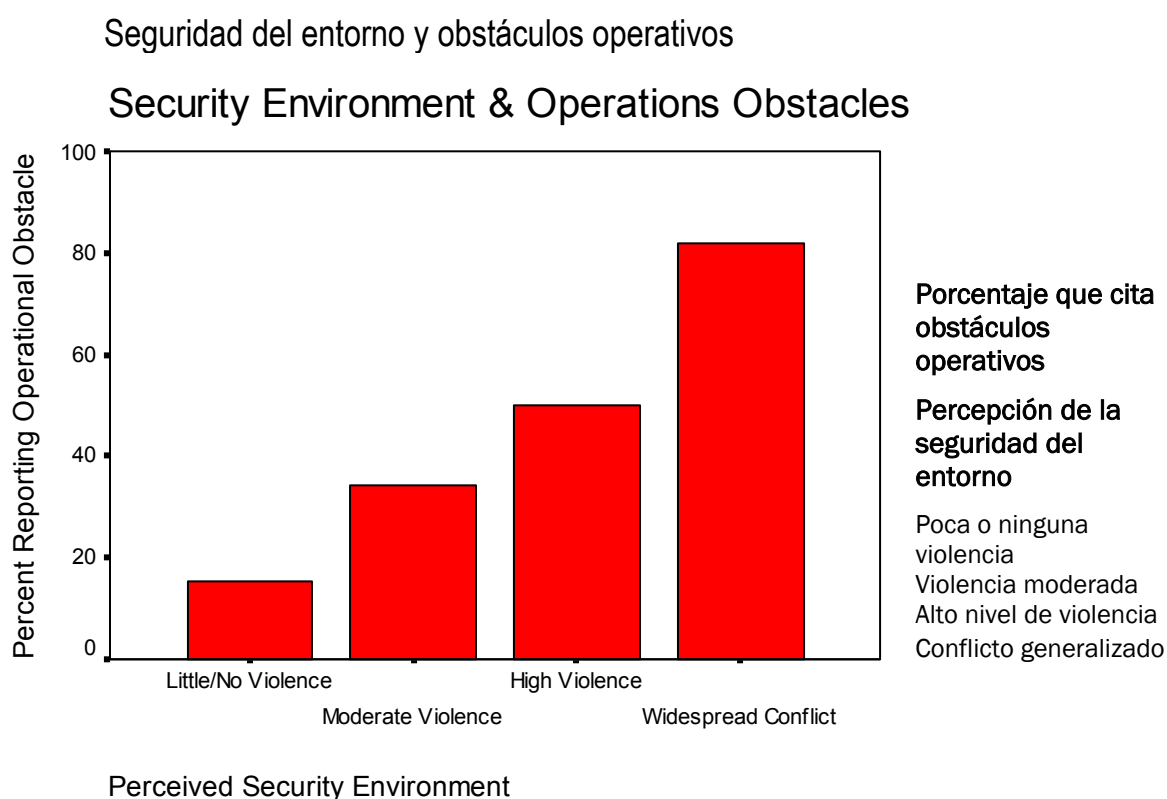
¹⁶ Debe hacerse hincapié en que la frecuencia de observación de armas pequeñas en posesión de distintos grupos está influenciada por una serie de factores ajenos a la prevalencia real de dichas armas, incluyendo la naturaleza del grupo (así, los guardias de seguridad privados presumiblemente tienen motivos para asegurar que sus armas estén visibles, mientras que los civiles o los criminales no), la legislación vigente en materia de posesión de armas pequeñas, el lugar concreto donde trabaja y/o vive el encuestado, y la “sensibilidad” individual de los encuestados hacia las armas pequeñas, entre otros factores. De hecho, muchos trabajadores de los programas de ayuda indicaron personalmente que sufrían cierta “desensibilización” en lo que refiere a armas pequeñas.

El impacto en las operaciones

¿Qué papel desempeñan, si así lo hacen, las armas pequeñas en obstaculizar las operaciones de las organizaciones? Esta pregunta llega al meollo de la función de las organizaciones de desarrollo y socorro, ya que las consecuencias de la interrupción de las operaciones inevitablemente afectan a los más vulnerables, la población beneficiaria. Se diseñaron varias preguntas con el objeto de evaluar el impacto de la disponibilidad y utilización de armas pequeñas en las actividades de las organizaciones que participaron en la encuesta.¹⁷

Ya se ha destacado la alta frecuencia de encuestados que manifiestan ver armas pequeñas “sobre el terreno”. El personal también declaró que los ataques armados contra trabajadores de organizaciones de socorro constituían un obstáculo para la eficacia de las operaciones, con una media de 3,5 sobre una escala de 10.¹⁸ Una fuente de inquietud relacionada con las armas que era más importante es el conflicto armado entre partes beligerantes, que obtuvo una calificación de 3,9 sobre 10. Ninguno de los obstáculos potenciales incluidos en la encuesta obtuvieron una calificación media

Figura 7. Una cuestión de acceso: La inseguridad armada reduce la accesibilidad a los beneficiarios



¹⁷ Los resultados comentados en esta sección se refieren a las siguientes preguntas: 16, 17, 18, 19, y 34; Véase el anexo.

¹⁸ Esta pregunta obtuvo un número de respuestas sorprendentemente bajo, con entre un 47 por ciento y un 52 por ciento de los encuestados que proporcionaron estimaciones de obstáculos potenciales. La falta de una respuesta a esta pregunta era más frecuente entre personas que manifestaban trabajar en zonas menos violentas, trabajadores nacionales, aquellos que declaraban sentirse personalmente amenazados por armas pequeñas, y los que cumplimentaron el cuestionario en un idioma que no fuera el inglés.

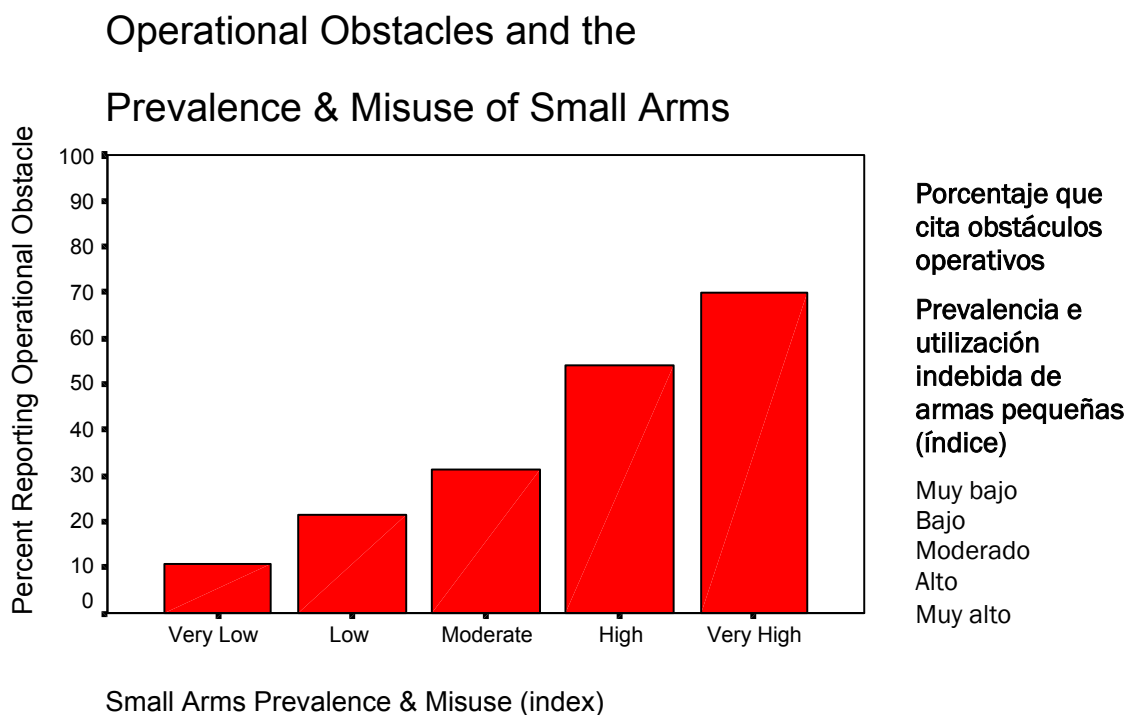
superior a 5 sobre 10, siendo las “dificultades de cooperación con los gobiernos anfitriones y las autoridades municipales” el obstáculo que obtuvo la cifra más alta: 4,98 sobre 10.

Algunas personas (6%) manifestaron interrupciones operativas durante los últimos seis meses debido a evacuaciones resultantes de amenazas a su seguridad con armas pequeñas. Las suspensiones o los retrasos de las operaciones durante los últimos seis meses —por ejemplo atribuibles a una violencia social organizada, perpetrada por criminales o bandidos, o a un conflicto armado— fueron citados con mayor frecuencia (13%). Una prueba más dramática del impacto de las armas en las operaciones es que casi uno de cada diez encuestados indicaron que entre un 20 por ciento y un 40 por ciento de la “población beneficiaria” era inaccesible como resultado de amenazas con armas a su seguridad durante los últimos seis meses y aproximadamente un 7 por ciento indicó que esta cifra era superior al 40 por ciento.

No obstante, estos obstáculos no parecen ser uniformes en los distintos tipos de seguridad del entorno (véase la Figura 7). Las frecuencias más altas de obstáculos operativos (por ejemplo, suspensiones o retrasos, evacuaciones, o beneficiarios inaccesibles) también se relacionan con la presencia de armas pequeñas en la ruta hacia las zonas indicadas o en ellas, y más de la mitad que había observado armas pequeñas también citaba uno o más obstáculos operativos recientes.

La prevalencia y el uso indebido de armas pequeñas también parece tener una relación directa con los retos operativos. En otras palabras, cuanto mayor es la estimación de prevalencia y uso indebido de armas pequeñas, más frecuente es la aparición de obstáculos operativos.

Figura 8. Obstáculos operativos y la prevalencia y el uso indebido de armas pequeñas



En las zonas en las que la estimación de prevalencia y uso indebido de armas pequeñas obtiene un índice “muy bajo” solamente un 10 por ciento de los encuestados citó uno o más obstáculos operativos. Por el contrario, casi las tres cuartas partes de los

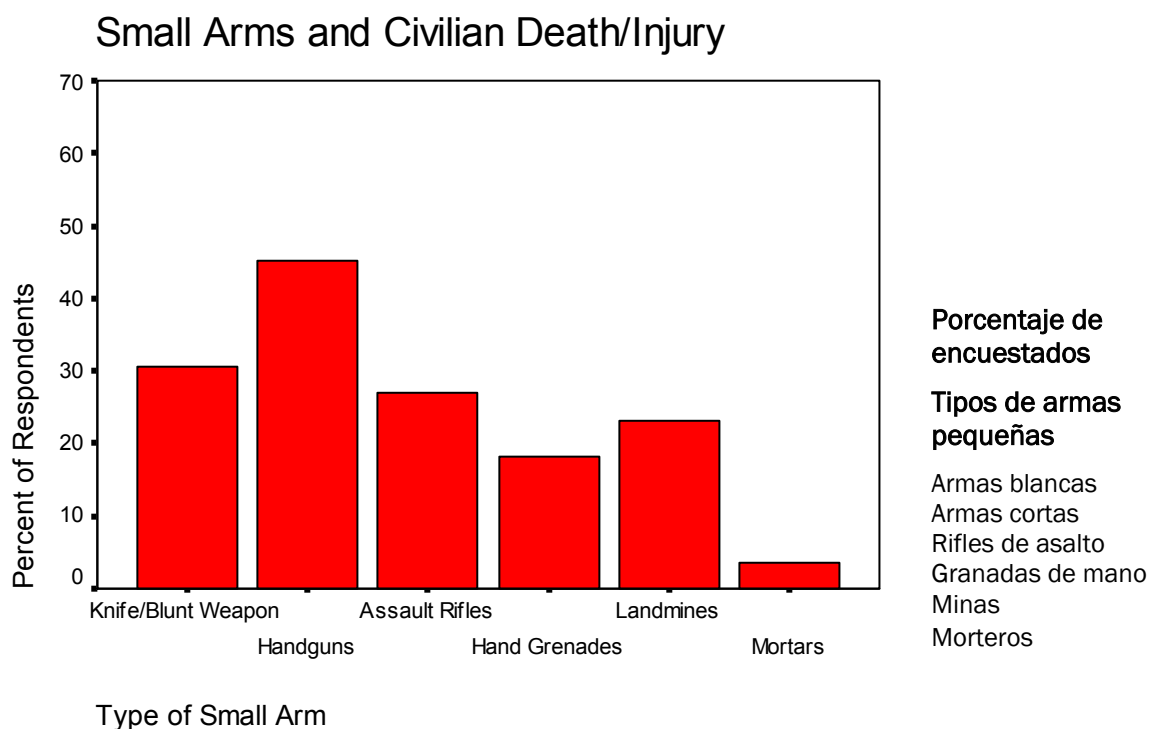
encuestados comentaron estos obstáculos en zonas donde la prevalencia y el uso indebido de armas pequeñas se calificaba como “muy alto” (véase la Figura 8). Los altos niveles de disponibilidad y uso indebido de armas pequeñas era un factor importante a la hora de dificultar la capacidad de las organizaciones para cumplir con su misión de proporcionar ayuda a los necesitados.

Para resumir, en las zonas con niveles más altos de violencia, y cuando se encuentran armas pequeñas camino de las zonas de entrega de ayuda o en las mismas, es más probable que se produzcan obstáculos para las operaciones de las organizaciones. Lo que es importante es que la prevalencia y el uso indebido de armas pequeñas están estrechamente relacionados con los obstáculos citados, incluyendo evacuaciones, suspensiones o retrasos, y la imposibilidad de acceder a los beneficiarios.

El impacto en la población civil

Conocer el grado de vulnerabilidad de la población civil a la inseguridad es una de las claves para poder entender el contexto más amplio de seguridad en zonas donde trabajan las instituciones humanitarias y de desarrollo. También resulta importante a la hora de ayudar a las instituciones a establecer prioridades, adjudicar sus escasos recursos y medir la eficacia potencial de los distintos programas y proyectos. Se diseñaron preguntas para evaluar la situación de la población civil relativa a su exposición al uso indebido de armas pequeñas.¹⁹ En líneas generales, el personal estima que la población civil está expuesta a altos niveles de violencia armada en su zona de trabajo. Esto incluye los ataques frecuentes a civiles así como las muertes y heridas no intencionadas entre la población civil causadas por distintas armas pequeñas.

Figura 9. Las armas pequeñas y las heridas/muertes entre civiles

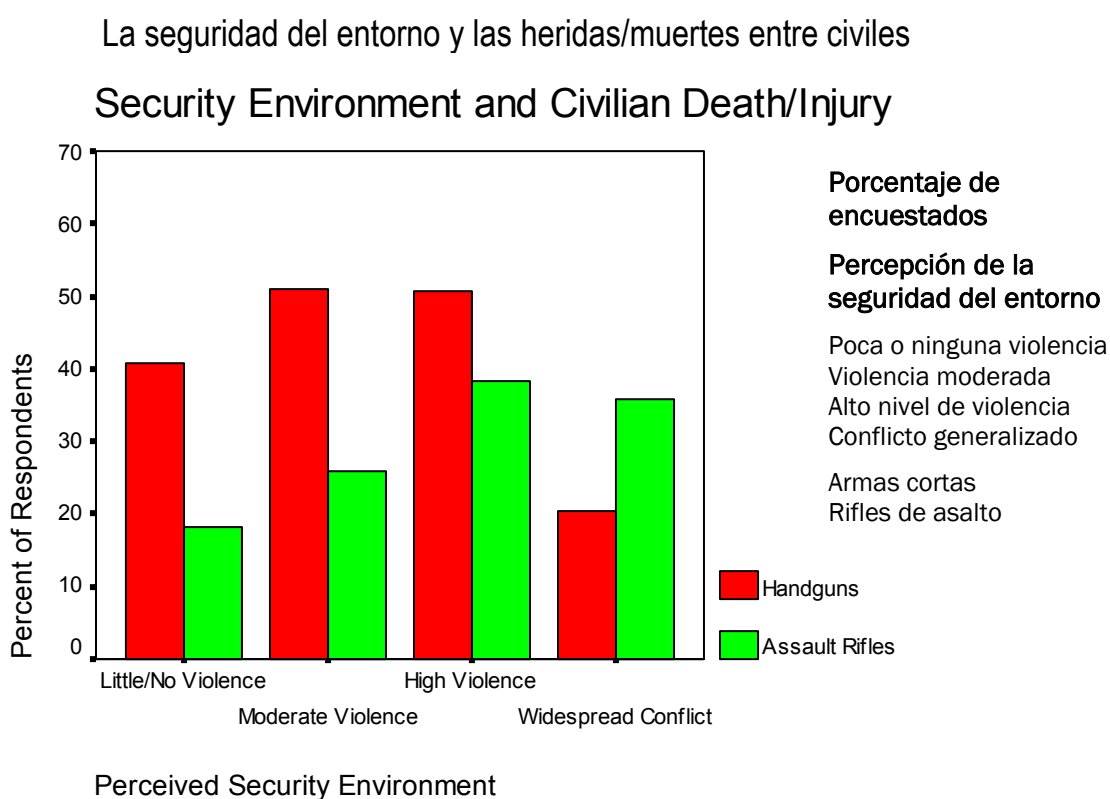


¹⁹ Los resultados comentados en esta sección se refieren a las siguientes preguntas: 15 y 26i, 26ii, y 26v; Véase el anexo.

Las tasas de homicidios por armas de fuego del personal de las Naciones Unidas se estima entre 18 y 25 por 100.000 entre 1990 y 2000. Comparativamente, Gran Bretaña, Francia y Suiza tienen unas tasas de homicidios por armas de fuego inferiores a 3 por 100.000.²⁰

De entre los distintos tipos de armas, las armas cortas aparecen como la causa más común de heridas mortales y no mortales entre la población civil.²¹ Los cuchillos y objetos contundentes (armas blancas), los rifles de asalto y las minas también se citan con frecuencia como principales causantes de muertes y heridas entre civiles, mientras que las granadas de mano y los morteros se citan con menor frecuencia (véase la Figura 9).

Figura 10. Encañonados: comparación de índices de víctimas de armas cortas y rifles de asalto



Al centrarnos exclusivamente en armas cortas y rifles de asalto, notamos que las estimaciones mostraban una tendencia a variar según el entorno en el que trabajaban los encuestados (véase la Figura 10). En zonas caracterizadas por poca o ninguna violencia, el 40 por ciento de los encuestados citaron las armas cortas como las armas que con mayor frecuencia causaban muertes o heridas entre la población civil, mientras que menos del 20 por ciento de los encuestados valoraba de la misma forma a los rifles de asalto. En las zonas caracterizadas por un conflicto generalizado o guerra, los rifles de

²⁰ Muggah, Robert y Eric Berman (2001), *Humanitarianism under Threat: The Humanitarian Impacts of Small Arms*, Un estudio de investigación comparativa encargado por el Comité Interinstitucional Permanente de las Naciones Unidas, Nueva York, p.36.

²¹ Muchos de los encuestados seleccionaron más de un tipo de arma con el que representaba la causa más frecuente de muertes o heridas en la población civil. Así, la suma de los porcentajes de tipos de armas supera el 100%.

asalto eclipsaban a las armas cortas como principal causante de muertes y heridas relacionadas con las armas entre civiles.

Más del 40 por ciento del personal indicó que eran conscientes de la utilización de armas contra civiles con propósitos criminales o coercitivos y, de éstos, casi el 60 por ciento manifestó que esto se producía diaria, semanal o mensualmente. Una cuarta parte dijo que conocían casos de muertes o heridas involuntarias por rifles de asalto, y casi tres cuartas partes de este grupo indicaron que esto se producía cada seis meses o menos, mensualmente, semanalmente o a diario. Casi uno de cada tres encuestados manifestó que sabían de civiles habían sido el objeto de ataques con rifles de asalto, con casi un 80 por ciento de éstos indicado que este tipo de incidencias ocurrían al menos una vez cada seis meses.

Para resumir, los encuestados informaron que la población civil frecuentemente resulta amenazada, herida o muerta con armas pequeñas. Las armas cortas son las armas a las que más a menudo se atribuyen las muertes y heridas de civiles relacionadas con las armas, y las armas cortas y los rifles de asalto se perciben como elementos de una gran variedad de amenazas a la seguridad de la población civil.

Armas pequeñas y personal de socorro: inseguridad y respuestas

Se hicieron varias preguntas para poder estimar la percepción del personal de su seguridad personal, sentimientos de amenaza y grado de preparación de seguridad.²²

Incidentes de seguridad: Más de 1 de cada 10 encuestados manifestó haber sido la víctima de un “incidente de seguridad” (por ejemplo, agresiones, robos a mano armada, intimidación, acosos, detenciones, secuestros, violencia sexual, etc.) durante los últimos seis meses. Entre aquellos que habían experimentado recientemente un incidente de seguridad, el 40 por ciento informó que implicaba un arma. Los incidentes incluían agresiones con armas (11 encuestados), disparo de un arma en su presencia (7), utilización de un arma para amenazarlos o acosarlos (23), amenaza constante de minas (5) y secuestros (13). Tres personas declararon haber sufrido heridas durante un incidente de seguridad con armas pequeñas. Conviene recordar que estos incidentes se refieren solamente a los *últimos seis meses*, y no al tiempo total que los trabajadores llevaban destinados en sus lugares de trabajo.

Lo que quizá resulte más desconcertante es que más de uno de cada cinco trabajadores declaró tener compañeros que habían experimentado un incidente de seguridad, con un 60 por ciento de estos informando que el incidente implicaba a un arma. Este tipo de incidentes incluía atracos a mano armada, intimidación o acosos, agresiones, detenciones, secuestros, y la amenaza constante de minas. Algunos encuestados (7%) indicaron que colegas suyos habían sufrido heridas en incidentes con armas pequeñas. De éstos, un 35 por ciento indicó que las heridas eran menores, un 44% informó sobre heridas graves que precisaron hospitalización y un 16% manifestaron que las heridas sufridas por sus compañeros habían tenido un desenlace fatal.

²² Los resultados comentados en esta sección se refieren a las siguientes preguntas: 20a, 20b, 20c, 21a, 21b, 22a, 22b, 22c, 23a, 23b, 24a, 24b, 24c, 27, 29, 30, 31a, 31b, 32, y 33.

Recuadro 3: Tiempos peligrosos: Exposición de los trabajadores de la ONU a la inseguridad

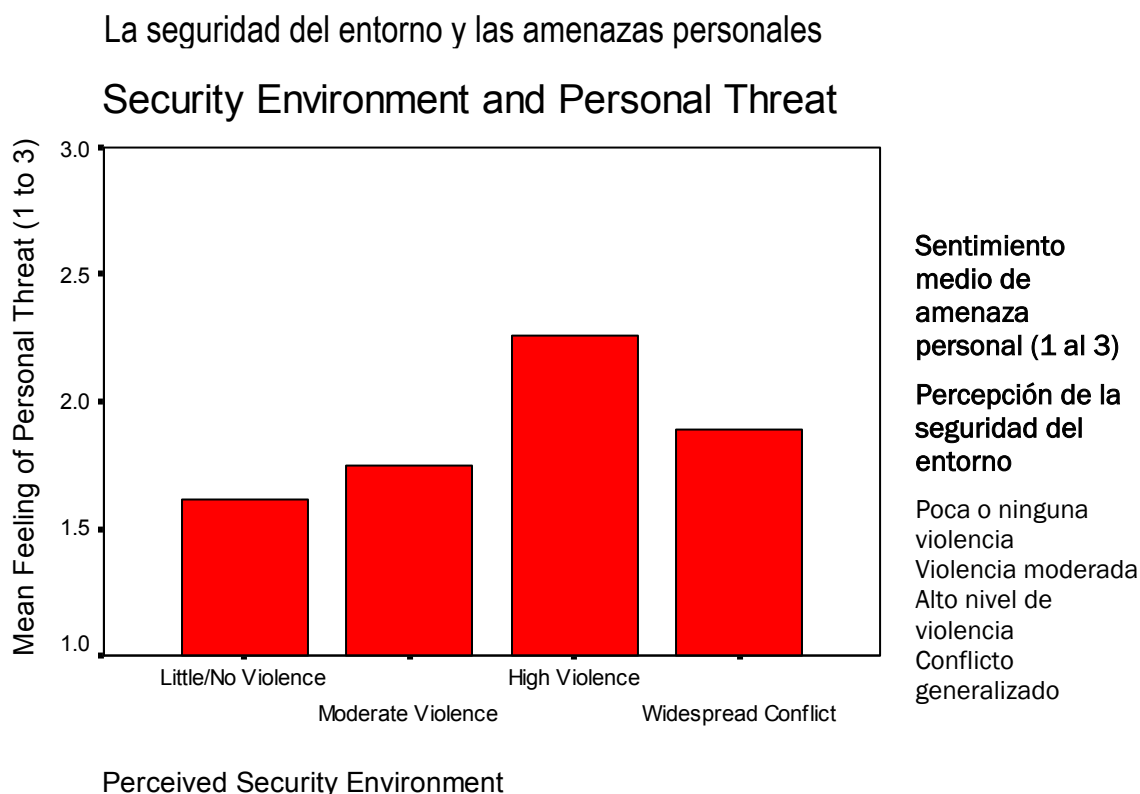
- 15.08.02 Las Naciones Unidas condenan el secuestro de un trabajador de ayuda en Dagestan, Federación de Rusia.²³
 - 04.09.02 La ONU celebra la liberación de un miembro de su plantilla secuestrado recientemente en Mogadiscio
 - 26.09.02 Una agencia de refugiados de la ONU rinde honores a trabajadores humanitarios de organizaciones de socorro
 - 24.11.02 Afganistán: Un enviado de la ONU exige la investigación del ataque contra los trabajadores de un programa de ayuda
 - 10.12.02 La inquietud por la seguridad impide a la ONU alcanzar un campamento de refugiados en Etiopía
 - 28.01.03 La inquietud por la seguridad obliga a una agencia de refugiados de la ONU a suspender su trabajo en Costa de Marfil
 - 31.01.03 Tras una suspensión de sus actividades de tres días, la agencia de refugiados de la ONU resume sus operaciones parcialmente en Costa de Marfil
 - 06.02.03 Aludiendo a motivos de seguridad, la ONU retira a su personal no esencial de Costa de Marfil
 - 20.03.03 Costa de Marfil: Un responsable de la ONU manifiesta su tristeza por las muertes de trabajadores de programas de ayuda
 - 28.03.03 Una agencia de la ONU traslada a su personal cuando nuevas luchas entre rebeldes en Liberia alcanzan un campamento de refugiados
 - 10.04.03 Un alto responsable de la ONU manifiesta su tristeza por la muerte de un trabajador de la Cruz Roja en Iraq
 - 28.04.03 Un comandante de Sierra Leona se declara inocente al ser acusado de atacar a las fuerzas de mantenimiento de la paz de la ONU
 - 29.04.03 Al mejorar la seguridad, una agencia de la ONU resume sus actividades de ayuda en zonas remotas de Liberia
 - 04.05.03 Una ataque contra desminadores en Afganistán resulta en un muerto, según informes de la ONU
 - 05.05.03 Una agencia de socorro de la ONU exige garantías de seguridad al gobierno de Liberia
- Fuente: Servicio de Noticias de las Naciones Unidas www.un.org/News/

Percepción de la amenaza de armas pequeñas: Un aspecto importante al que se enfrentan los encargados de gestionar la seguridad del personal es el conocimiento de las fuentes y los factores asociados con la percepción de amenaza. La sensación de estar personalmente amenazado se asocia con una gran variedad de respuestas tanto positivas como negativas. Por ejemplo, sentirse amenazado puede fomentar precauciones adicionales pero también provocará un aumento de la tensión psicológica y puede afectar la capacidad de la persona para desarrollar su trabajo eficazmente. La incapacidad de cumplir con el deber en los entornos complejos y dinámicos que caracterizan las zonas donde trabaja la mayor parte del personal de programas de desarrollo y ayuda humanitaria representa un grave peligro para toda la plantilla. Así, es importante poder conocer las causas que fomentan los sentimientos de amenaza ante las armas pequeñas, quién es más probable que se sienta amenazado y las conductas que se manifiestan en respuesta al sentimiento de amenaza.

Aunque la mayor parte del personal no había sufrido directamente un incidente de seguridad recientemente, la mayoría manifestaba sentirse personalmente amenazada por las armas pequeñas. La mitad de todos los encuestados se sentía algo amenazada y un 15 por ciento se sentía muy amenazado, mientras que tan sólo poco más de una tercera parte declararon no sentirse personalmente amenazados. En total, casi dos tercios de los encuestados indicaron que se sentían amenazados por armas pequeñas.

²³ El 12 de agosto de 2002 Arjan Erkel de Médecins Sans Frontières fue secuestrado por tres hombres armados. Para obtener más información, visite www.msf.org

Figura 11. Un motivo de preocupación: Evaluación de dónde las personas se sienten amenazadas personalmente



En general, se expresó un mayor sentimiento de amenazas a la seguridad personal en las zonas identificadas con “altos niveles de violencia social o criminal” que en cualquier otro tipo de entorno de seguridad, incluyendo “conflicto generalizado/guerra”. Un examen más detallado muestra que existen varios factores adicionales asociados con la percepción de sentirse personalmente amenazado por armas pequeñas (véase la Figura 11).²⁴

Los factores que más se asocian con la percepción de sentirse amenazado incluyen: (i) si la persona estaba preocupada por sufrir daños personales o heridas debido a la violencia armada cuando asumieron su cargo actual; (ii) ciudadanía; (iii) la actitud del encuestado hacia las armas pequeñas; y (iv) el nivel estimado de posesión de armas pequeñas por parte de la población civil. Cada uno de estos factores es un buen predictor del grado en que la persona se siente amenazada por armas pequeñas (véase el Recuadro 4).

²⁴ Basado en un análisis de regresión múltiple con el nivel de amenaza como primera variable dependiente e incluyendo todos los factores consignados. La formación en seguridad resultó ser marginalmente significativa. Todas las demás determinaciones utilizaron criterios normales de probabilidad del 0,05.

Recuadro 4. Factores que ejercen una influencia en la percepción de amenazas

Factores que propician una sensación de amenaza de armas pequeñas

- Trabajar en zonas que se consideran tener niveles más altos de violencia/conflicto
- Ser un ciudadano del país en el que se trabaja
- Estar preocupado por sufrir daños personales o lesiones al asumir el cargo actual
- Percibir los ataques contra trabajadores de organizaciones de socorro como un obstáculo importante para la eficacia de las operaciones
- Manifestar estimaciones más altas de posesión de armas pequeñas por parte de la población civil

Factores que reducen la sensación de amenaza de armas pequeñas

- Haber recibido formación en seguridad dentro de la organización
- Tener una actitud general más favorable (menos negativa) hacia las armas pequeñas

Factores que no se asocian a una sensación de amenaza de armas pequeñas

- Sexo
- Edad
- Haber sido una víctima durante los últimos 6 meses
- Conocimiento de las armas pequeñas

Un tema que resulta especialmente pertinente a los procedimientos de seguridad es la cuestión de un sentido “apropiado” de amenaza personal entre el personal. Algunas personas declaran un alto nivel de inseguridad relacionado con las armas pequeñas pero no indican sentirse personalmente amenazados. Este tipo de discrepancias entre la percepción de la seguridad del entorno y el sentimiento de amenaza personal pueden presentar importantes consecuencias en la decisión de tomar medidas de seguridad, aunque se precisa más investigación.

Se aprecian grandes diferencias entre encuestados en la relación entre la seguridad percibida del entorno y la disponibilidad de armas pequeñas, por un lado, y la exposición percibida a amenazas personales, por el otro. La Tabla 1 clasifica los encuestados según el país en el que trabajan y proporciona una visión comparativa. Camboya, por ejemplo, ocupa el puesto número 11 entre los 15 países tanto en nivel de violencia del entorno y la prevalencia y el uso indebido de armas pequeñas declarados. Sin embargo, los encuestados de Camboya manifiestan un alto nivel de percepción de amenaza personal, ocupando el 5º lugar con una puntuación media de 2,1 sobre 3.

Sin embargo, los encuestados de Filipinas manifiestan estar en los entornos más violentos o propensos a conflictos y observar los mayores niveles de prevalencia y uso indebido de armas pequeñas. No obstante, ocupan el 7º lugar de entre los 15 países en cuanto a nivel de amenaza personal percibida. Así, los encuestados camboyanos están, por así decir, “sobreamenazados” mientras que los filipinos están “infraamenazados” con respecto a la seguridad de su entorno y la prevalencia y el uso indebido de las armas pequeñas. De forma parecida a los encuestados de Filipinas, los de Albania también parecen estar personalmente “infraamenazados” por armas pequeñas en función de la seguridad de su entorno y la prevalencia y el uso indebido de armas pequeñas.

Tabla 1: Puntuaciones y clasificaciones de países sobre seguridad del entorno, prevalencia y uso indebido de armas pequeñas, percepción de amenaza personal, y formación en seguridad

La siguiente tabla compara una serie de resultados de la encuesta en distintos países. Ordena los países según cuatro variables extraídas de la encuesta: (i) la seguridad del entorno ; (ii) la prevalencia y el uso indebido de armas pequeñas (índice); (iii) el nivel de percepción de amenazas de armas pequeñas; (iv) y el porcentaje de los encuestados que declaran haber recibido formación en seguridad dentro de la organización en la que trabajan actualmente. De forma muy general, los resultados indican que los encuestados que trabajan en Sri Lanka, Filipinas, Guatemala, El Salvador y Uganda declaran los mayores niveles de inseguridad, prevalencia y uso indebido de las armas pequeñas, amenazas personales y menor exposición a formación en seguridad.²⁵

País (nº de encuestas)	Seguridad del entorno (1 a 4)	Índice de prevalencia y uso indebido (1 a 3)	Nivel de amenaza personal (0 a 4)	Porcentaje con Formación en seguridad
	Calificación (rango)	Calificación (rango)	Calificación (rango)	
Sri Lanka (12)	3,00(1)	2,50(4)	2,14(4)	7%
Filipinas (47)	2,72(2)	3,19(1)	1,94(7)	32%
Guatemala (12)	2,67(3)	2,23(6)	2,15(3)	0%
El Salvador (14)	2,57(4)	2,71(2)	2,36(1)	0%
Uganda (11)	2,55(5)	2,64(3)	2,21(2)	0%
Albania (13)	2,08(6)	2,14(8)	1,38(13)	43%
Afganistán (14)	2,00(7)	2,50(4)	2,00(6)	44%
Ruanda (11)	2,00(7)	1,64(9)	1,55(10)	18%
Yugoslavia (17)	1,82(9)	2,18(7)	1,53(11)	6%
Bosnia (56)	1,77(10)	1,48(10)	1,82(8)	20%
Camboya (77)	1,73(11)	1,39(11)	2,10(5)	7%
Kosovo (101)	1,58(12)	1,18(14)	1,81(9)	15%
India (40)	1,55(13)	1,35(12)	1,49(12)	3%
Tailandia (16)	1,44(14)	1,41(13)	1,24(14)	18%
Laos (14)	1,29(15)	0,71(15)	1,14(15)	7%

La tabla también trata de indicar tentativamente que la disponibilidad de formación es desigual y que no está necesariamente relacionada con las apreciaciones de la seguridad del entorno o de nivel de amenazas personales. En tres de los países que manifiestan el mayor nivel de violencia (Guatemala, El Salvador, y Uganda) ningún encuestado indicó haber recibido formación en seguridad y solamente un 7 por ciento de los encuestados del país más afectado por la violencia (Sri Lanka) indicó haber recibido formación en seguridad. Por el contrario, la quinta parte de los encuestados de Bosnia

²⁵ No obstante, debe recalarse que las discrepancias entre las sensaciones individuales de amenaza personal y las apreciaciones de la seguridad del entorno puede que apunten a una tendencia de infravaloración de los riesgos de seguridad. La frecuencia de formación en seguridad del personal también se puede evaluar con relación a estos distintos factores relacionados con la seguridad.

declararon haber recibido formación en seguridad a pesar de manifestar unos niveles más bajos de violencia y prevalencia y uso indebido de armas pequeñas. Similarmente, casi una quinta parte de los encuestados de Tailandia indicaron haber recibido formación en seguridad, aunque Tailandia se sitúa ente los países menos violentos, con unos niveles relativamente bajos de prevalencia y uso indebido de las armas pequeñas.

Respuestas a la inseguridad: Las organizaciones actúan cada vez más en condiciones peligrosas y se enfrentan a amenazas tanto para su personal como para su eficacia operativa. Se hicieron varias preguntas a los encuestados sobre sus reacciones personales (o conductas de respuesta) a la seguridad de su entorno así como sobre los protocolos y procedimientos de seguridad de las organizaciones para las que trabajan.

Figura 12. Formación en seguridad



Se preguntó al personal si había recibido formación en seguridad en la organización para la que trabajaban actualmente y, en caso afirmativo, lo útil que había resultado dicha formación para enfrentarse a la disponibilidad y utilización de armas pequeñas (véase la Figura 12). Menos de uno de cada cinco encuestados declaró haber recibido formación en seguridad dentro de su organización. De los 95 encuestados con formación en seguridad, el 11 por ciento indicaron que no les había servido de nada, el 31 por ciento la calificó “algo útil”, el 34 por ciento la calificó como “útil”, y el 14 po4 ciento la consideró “muy útil” a la hora de enfrentarse a la disponibilidad y utilización de armas pequeñas (un 4 por ciento respondió “no sé”, y el resto no contestó).

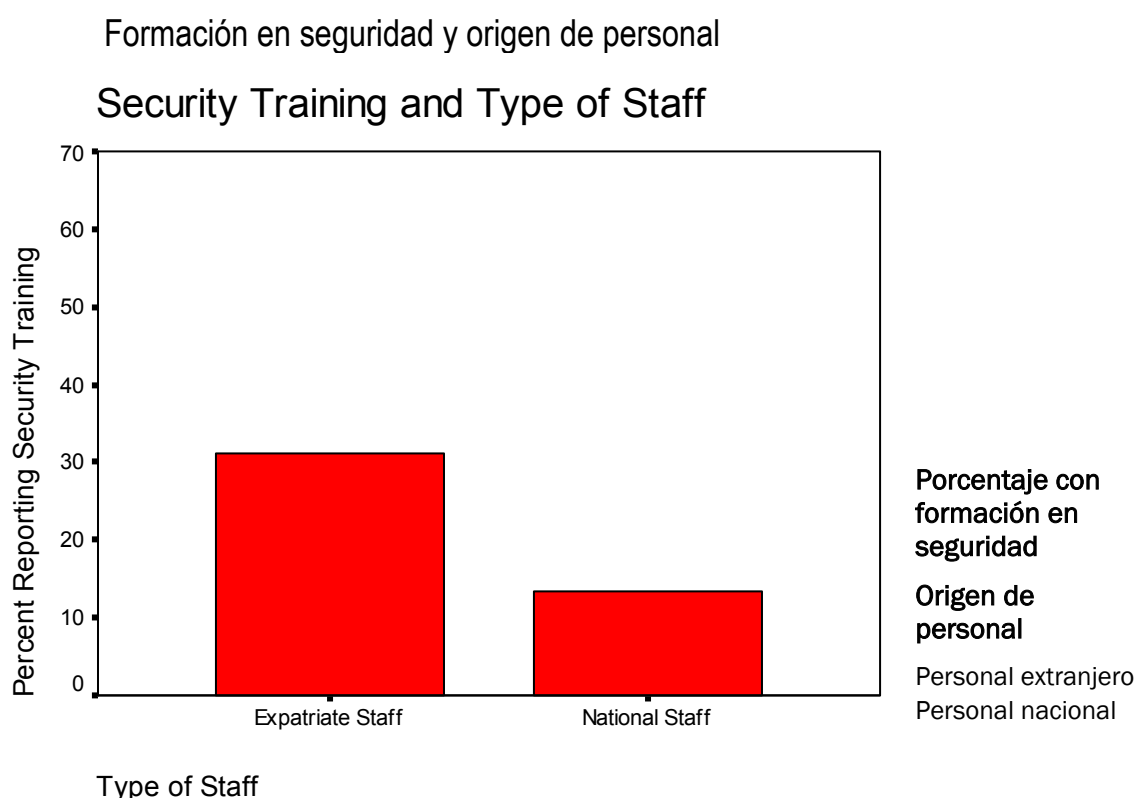
Aquellos que trabajan en zonas más propensas a la violencia, tenían mayores probabilidades de haber recibido formación en seguridad. Mientras tan sólo un 14 po4 ciento declaró haber recibido formación en seguridad en las zonas de “poca o ninguna violencia”, aproximadamente una cuarta parte de los que trabajan en zonas de “conflicto generalizado o guerra” manifestaron haber recibido formación en seguridad.²⁶ A pesar de

²⁶ Cada encuestado podía, evidentemente, interpretar el significado de “formación en seguridad” de forma diferente, y el cuestionario no trató de definir este concepto con mayor precisión. Esto es algo

trabajar en zonas con un alto nivel de violencia y propensas al conflicto, la gran mayoría de los encuestados no había recibido formación en seguridad dentro de la organización para la que trabajaban.

“Me gustaría saber si usted o su organización disponen de buenos ejemplos o de contactos para conseguir materiales o medios de difusión o materiales educativos sobre cómo evitar lesiones o muertes involuntarias en el contexto del almacenamiento de armas o de la utilización simbólica de armas (por ejemplo en ceremonias religiosas, etc.) de los que podríamos aprender aquí en Macedonia, donde hacen falta urgentemente.” PNUD, hombre, Macedonia, 8 meses de servicio.

Figura 13. Diferencias de formación en seguridad entre los encuestados



Un resultado que potencialmente resulta más alarmante es la diferencia de formación en seguridad entre el personal nacional y el personal extranjero. Más del 30 por ciento del personal extranjero declaran haber recibido formación en seguridad dentro de sus organizaciones, mientras que tan sólo el 14 por ciento del personal nacional indica haber recibido algún tipo de formación en seguridad de la organización para la que trabaja. Estos datos concuerdan con las observaciones de Van Brabant, quien declara que: “existen miles de trabajadores de los programas de ayuda en entornos violentos que apenas tienen formación en seguridad. Esta necesidad no se satisface por problemas de oferta y demanda.”²⁷ A pesar de que la mayoría (80%) de los encuestados

que se refinará en futuras versiones que incluyan los procedimientos de concienciación de la seguridad, ya que la formación formal no siempre puede resultar apropiada o necesaria en ciertos contextos. No obstante, los encuestados tuvieron la oportunidad de comentar sobre aquella información adicional que ellos considerarían valiosa para enfrentarse a la problemática de las armas pequeñas.

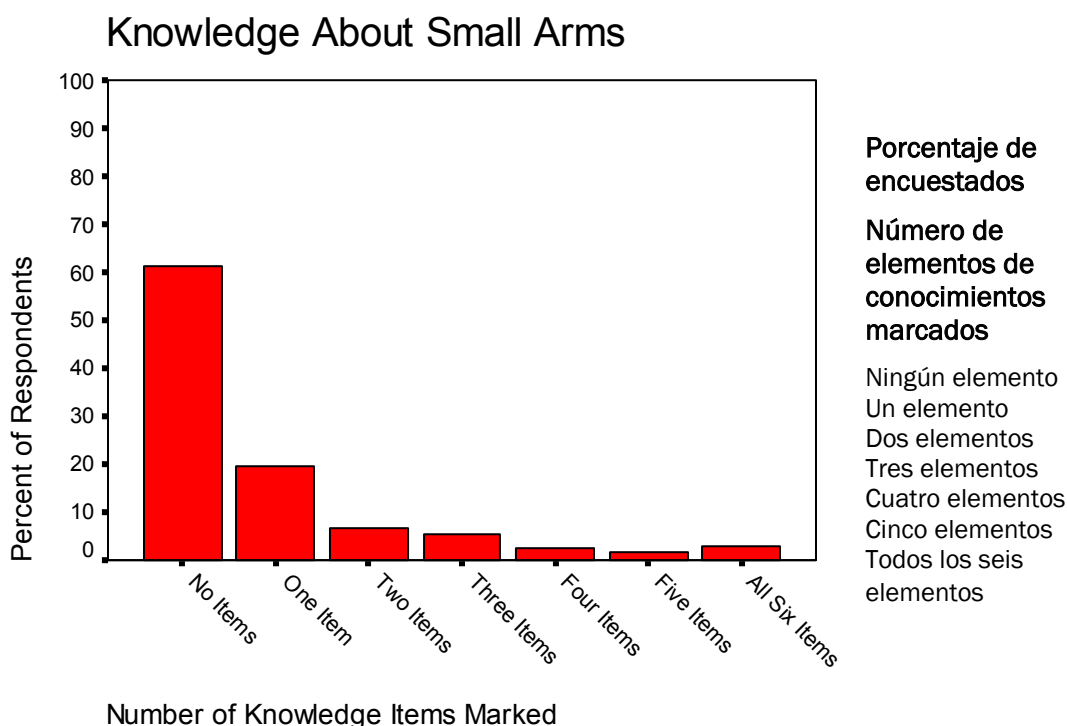
²⁷ Van Brabant, Koenraad (2000) *Security training: where are we now?*, Informe ODI-HPN

pertenecían al personal nacional, tenían la mitad de probabilidades de recibir formación en seguridad (véase la Figura 13).

“El personal nacional no [siempre] recibe la seguridad y el apoyo de la que gozan sus compañeros extranjeros, incluyendo retribución y seguros, ni tampoco gozan del mismo respeto sus credenciales, experiencia y conocimientos de la cultura local.”²⁸

Un tema relacionado es el nivel de conocimientos que posee el personal sobre los tipos y aspectos de las armas pequeñas. En general, la mayoría de los encuestados indicaron estar muy poco familiarizados con las armas pequeñas, con más del 60 por ciento declarando no poseer conocimiento alguno sobre los aspectos básicos de las armas o sobre los procedimientos de seguridad relacionados con las mismas (véase la Figura 14).

Figura 14. Los conocimientos del personal sobre armas pequeñas



Aunque comprensiblemente el personal se concentra en su trabajo, la frecuencia con la que se encuentran con armas pequeñas durante sus actividades tanto operativas como de otra índole destaca el valor de poseer unos conocimientos básicos sobre las armas pequeñas. La falta de estos conocimientos queda patente al demostrar que desconocen incluso los aspectos más elementales de seguridad, como saber ponerle el seguro a un arma (10%), almacenar armas de forma segura (13%), o inutilizar distintos tipos de armas (12%). En su respuesta a una pregunta abierta, muchos de los encuestados sugirieron que encontrarían muy valiosa una formación en estos aspectos.

Disponibile en www.odihpn.org

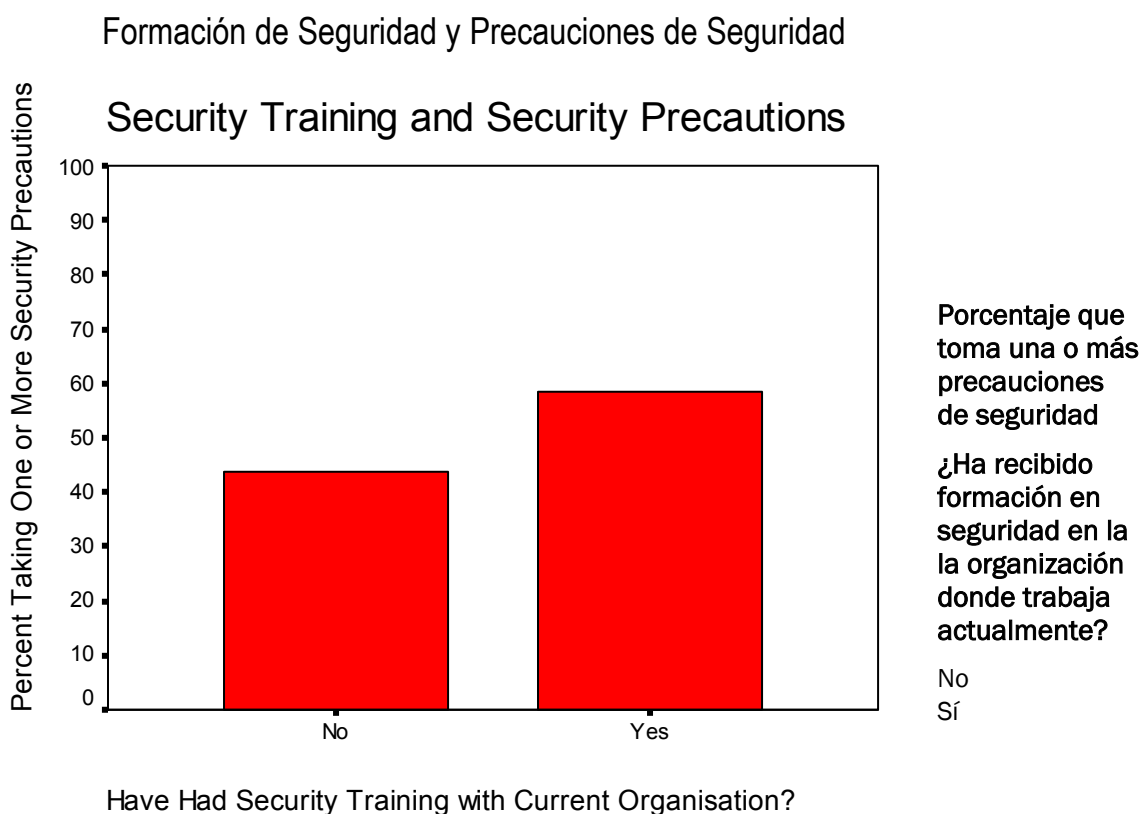
²⁸ Conclusión en Danieli, Yael (Ed.) (2002), *Sharing the Front Line and the Back Hills: Peacekeepers, Humanitarian Aid Workers and the Media in the Midst of Crisis*, Amityville, Baywood Pub Co, Nueva York.

“Cómo saber si un AK47 está armado o con el seguro quitado. Me atracaron a punta de cañón hace unos años...” Concern Worldwide, hombre, Uganda, 6 años de servicio

Habida cuenta de lo extendido de la disponibilidad y utilización de armas pequeñas, una formación en seguridad y unos procedimientos de concienciación eficaces presumiblemente centrarían la atención en los mecanismos de seguridad de las armas pequeñas. ¿En qué medida aquellos que manifiestan haber recibido formación en seguridad también demuestran un mayor conocimiento de los aspectos básicos y procedimientos seguros para armas pequeñas? Incluso si controlamos otros factores importantes que pudieran ejercer una influencia en los niveles de conocimiento, como la percepción de la seguridad del entorno, la edad, el sexo, la ciudadanía, y actitud general ante las armas pequeñas, la formación en seguridad no parece tener un impacto en el nivel general de conocimientos de datos y de seguridad sobre armas pequeñas. Visto el importante papel que desempeña la disponibilidad y utilización de armas pequeñas en la conformación del contexto de seguridad, esto comenzaría a sugerir una discrepancia importante entre la formación en seguridad y los riesgos de seguridad.

La utilización de servicios privados de seguridad ante unos niveles crecientes de inseguridad es un tema polémico en las comunidades humanitarias y de desarrollo y probablemente continúe siéndolo durante bastante tiempo. Aproximadamente un 17 por ciento de todos los encuestados indicaron la utilización de guardias de seguridad armados, con dos tercios declarando la utilización de éstos en oficinas o sobre el terreno. Entre aquellos que respondieron a la pregunta sobre por qué se utilizaban guardias de

Figura 15. Una cuestión de seguridad: El efecto de la formación en seguridad en las conductas para evitar riesgos



seguridad armados, un 37 por ciento dijo que la decisión de utilizarlos provenía de su sede central, mientras que un mismo porcentaje indicó que era una iniciativa de la institución a nivel nacional o local. Entre aquellos que ofrecieron una evaluación (68 encuestados) un 62 por ciento opinó que los guardias de seguridad armados aumentaban su seguridad personal, un 31 por ciento no observaba un impacto apreciable en su seguridad personal, y un 7 por ciento manifestaba que los guardias de seguridad armados disminuían su seguridad personal.

Los encuestados también indicaron los tipos de conductas que adoptan personalmente debido a la disponibilidad o utilización de armas pequeñas. A pesar del hecho de que más de 80 por ciento de los encuestados indicaron que no estaban especialmente preocupados por resultar lesionados como resultado de la violencia armada cuando comenzaron a desempeñar su trabajo actual, muchos indicaron que tomaban precauciones de seguridad básicas debido a la disponibilidad de armas pequeñas.

“Durante mi primer trabajo en una zona conflictiva, hubiera sido útil contar con formación en gestión de seguridad. Sin embargo ahora creo que he adquirido los conocimientos suficientes con la experiencia y ya no necesito formación. Para el personal extranjero que se traslade por primera vez de países donde no son visibles las armas a países con conflictos en los que son muy visibles, una formación práctica en armas pequeñas podría ayudar a estas personas adaptarse al nuevo entorno. Incluso si la presencia de un gran número de armas pequeñas no supone una amenaza directa para el personal, es preciso tener en cuenta la amenaza potencial presente en todas las actividades del programa, como negociaciones sobre selección de beneficiarios, emplazamiento de instalaciones, etc. Esto requiere un personal capacitado y significa que los buenos procesos comunitarios son vitales, lo que amplía el plazo que se necesita para implantar programas, incluso cuando no han sido suspendidos o retrasados por culpa de conflictos o acontecimientos violentos.”
Oxfam-GB, mujer, Filipinas, 8 años de servicio.

Casi una cuarta parte de los encuestados trataba de buscar a alguien que les acompañase durante sus desplazamientos locales (ir en grupos, quedarse cerca de otros) y un 14 por ciento declaró limitar o reducir sus desplazamientos locales. En total, cerca de la mitad del personal de asistencia humanitaria y de desarrollo manifestó adoptar una o más acciones como respuesta a la presencia de armas pequeñas. No obstante, los cambios de conducta eran un poco más frecuentes entre aquellos que habían recibido formación en seguridad dentro de sus organizaciones (véase la Figura 15).

Recuadro 5: Temas de futuras investigaciones

Uno de los objetivos de este estudio era el de desarrollar un conocimiento crítico de la disponibilidad y el uso indebido de armas pequeñas. En este sentido, este estudio ha generado muchas más preguntas que respuestas. A continuación se exponen una serie de áreas especialmente importantes que precisan un estudio en mayor profundidad; muchas de las cuales están siendo exploradas en este momento por el Centro para el Diálogo Humanitario y el Small Arms Survey.

1. Género y percepciones de seguridad

La diferencia entre la apreciación de la inseguridad generada por armas de hombres y mujeres es algo que se ha investigado poco y merece un estudio más intensivo.

2. Una evaluación comparativa de los procedimientos y protocolos de seguridad en las distintas instituciones humanitarias y de desarrollo.

Habida cuenta de la rotación excesivamente alta del personal de socorro y desarrollo y de los distintos procedimientos y protocolos de seguridad que adopta cada institución, necesita dedicarse más investigación a explorar las culturas institucionales y la eficacia relativa de la formación relacionada a la disponibilidad de armas.

3. La inclusión de “sensibilización sobre armas pequeñas” en la formación en seguridad

Queda una pregunta fundamental en el tintero sobre los beneficios potenciales de la formación en seguridad, incluido un componente de sensibilización básica sobre las armas (por ejemplo, los distintos tipos de armas, el alcance de cada tipo de arma, la aplicación del seguro en las armas, etc.). Existe una diferencia de opiniones sobre la importancia de la concienciación de armas pequeñas en la formación.

4. Formas alternativas de vigilancia en los campamentos de refugiados

Un examen de técnicas de vigilancia y seguridad alternativas podría resultar potencialmente útil a la hora de generar formas innovadoras de mejorar la seguridad para los beneficiarios y los trabajadores, así como de transformar las culturas de la violencia y el uso indebido de armas. Ya se ha comenzado a trabajar en este tema (véase Crisp, 2001) y la investigación adicional podría resultar útil para estimular el diálogo sobre la eficacia —o falta de ella— de las técnicas de vigilancia comunitaria para mejorar la seguridad de la población civil, así como un efecto multiplicador positivo para los trabajadores.

Regiones de atención especial: los Balcanes y Asia Sudoriental

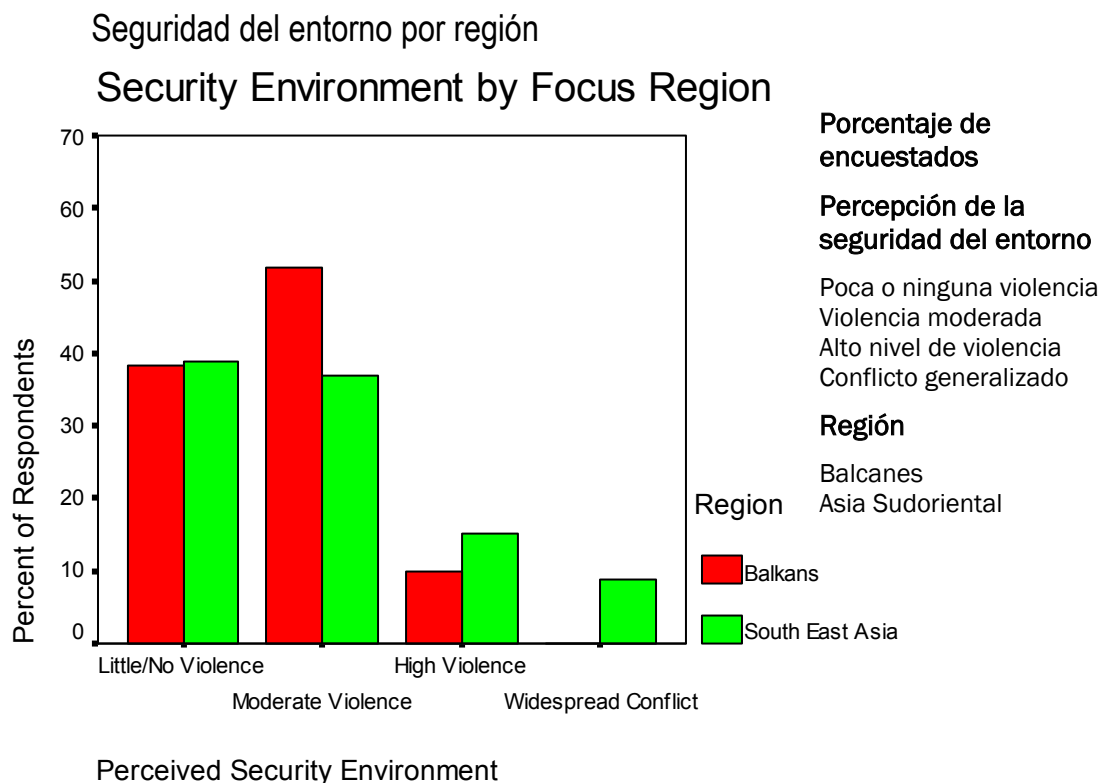
Este estudio prestó especial atención a dos regiones del mundo, los Balcanes y Asia Sudoriental. El número de cuestionarios devueltos de estas regiones es prácticamente idéntico, ya que se recibieron un total de 199 cuestionarios (33%) de los Balcanes y 192 (32%) de Asia Sudoriental. Estas dos regiones representan aproximadamente las dos terceras partes de la cifra total de cuestionarios recibidos, mientras que el resto (34%) llegó de otros lugares alrededor del mundo.

Un análisis adicional muestra que los encuestados de Asia Sudoriental parecen demostrar mayores niveles de violencia o conflicto en su entorno de trabajo que los encuestados de los Balcanes. Similarmente, los encuestados de Asia Sudoriental indican una mayor prevalencia y uso indebido de armas pequeñas que los encuestados de los Balcanes.

La variación dentro de cada región era significativa, especialmente en Asia Sudoriental. Los encuestados de Laos indicaron un nivel de violencia o conflicto con respecto a la seguridad de su entorno de 1,29 de una escala de 4 puntos. Por el contrario, Filipinas obtuvo una calificación media de 2,72, convirtiendo este país en el más violento o susceptible de violencia de cualquiera de las dos regiones de atención especial. Los países de la región de los Balcanes mostraron variaciones similares, aunque menos dramáticas.

Esta menor variación también se aprecia entre los encuestados. Mientras que porcentajes parecidos de encuestados en los Balcanes y Asia Sudoriental indicaban que

Figura 16. Comparación de la seguridad del entorno en los Balcanes y Asia Sudoriental



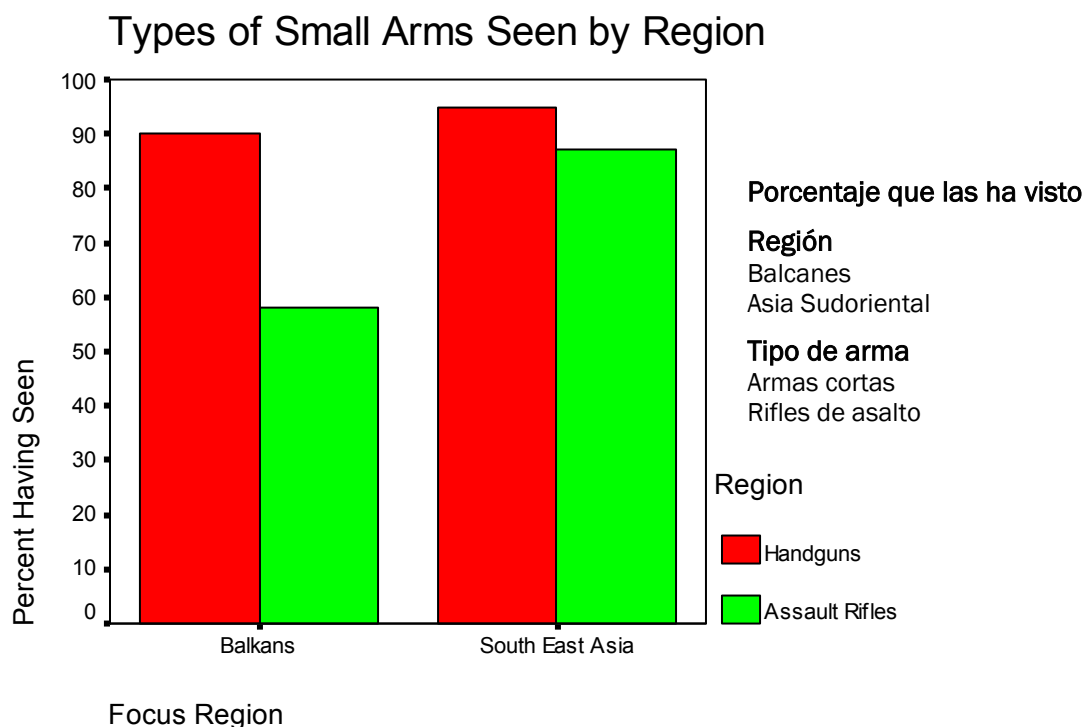
la seguridad de su entorno se caracterizaba por una violencia escasa o nula, ninguna persona que trabajaba en los Balcanes definió la seguridad de su entorno como una situación de conflicto generalizado o guerra. Por el contrario, casi el 10% de los encuestados de Asia Sudoriental indicaron que el conflicto generalizado o la guerra eran característicos de su entorno (véase la Figura 16).

Las estimaciones de posesión de armas pequeñas en manos de la población civil también variaban entre las dos regiones de atención especial. La distribución de respuestas dentro de la región de los Balcanes ofrece una curva normal, con el número más alto indicando un nivel moderado de posesión de armas pequeñas por parte de la población civil, con un número inferior de encuestados que manifestaran niveles muy bajos o muy altos de posesión civil. Por el contrario, las respuestas de Asia Sudoriental son más lineales, y la mayor parte de los encuestados indican niveles muy bajos de posesión civil, siendo el número más reducido de encuestados el que indicaba niveles muy altos de posesión civil.

“Según los distintos medios de comunicación de Kosovo, todavía hay muchas armas de fuego distintas, lo que hace peligrar la estabilización de la situación y fomenta el crimen, tanto organizado como no organizado. Sería mejor que se confiscaran y eliminaran todas las armas, de forma que sólo la policía y los militares portaran armas.” CARE, hombre, Dubrov-Ferizoj, 3 años de servicio.

Para resumir, la seguridad del entorno, las estimaciones de prevalencia y uso indebido de armas pequeñas, y el nivel de posesión de armas pequeñas por parte de la población civil muestran en todos los casos diferencias entre las dos regiones de atención especial. Además, comparados con los encuestados de los Balcanes, los encuestados de Asia Sudoriental informan con mayor frecuencia haber visto varios tipos

Figura 17. Comparación de tipos de armas pequeñas en los Balcanes y Asia Sudoriental



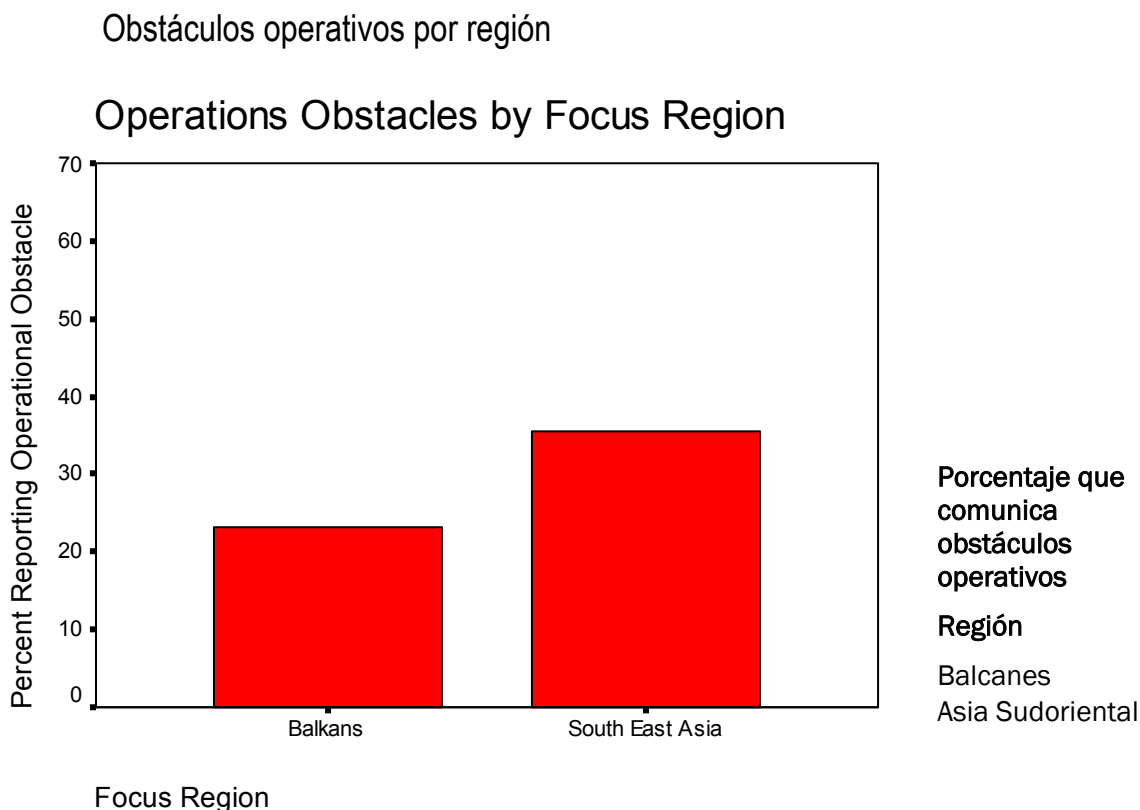
de armas pequeñas. Aunque esta diferencia es nominal para armas cortas (el 95% de los encuestados de Asia Sudoriental informan que han visto armas cortas comparado con un 90% de los Balcanes), resulta ser más dramática para otros tipos de armas pequeñas. Concretamente, el 87 por ciento de los encuestados de Asia Sudoriental manifiestan haber observado rifles de asalto, mientras que sólo el 59 por ciento de los encuestados de los Balcanes declaran haberlos visto (Figura 17).

“Estoy basada en el norte de Kosovo. El conflicto armado y los problemas de seguridad afectan a nuestras operaciones en mayor medida aquí que en otras partes de Kosovo” World Vision, mujer, Kosovo, 1 año de servicio

Lo que quizás no sea de sorprender, es que, comparado con los encuestados de los Balcanes, casi el doble del porcentaje de encuestados de Asia Sudoriental (31%) indicaron que los rifles de asalto eran el medio más común de provocar lesiones mortales y no mortales entre civiles. Los encuestados de Asia Sudoriental (30%) indicaron con mayor frecuencia que sus homólogos de los Balcanes (17%) la existencia de objetivos civiles con rifles de asalto así como muertes o heridas involuntarios de civiles debido a rifles de asalto (el 34 por ciento comparado con el 22 por ciento). Por el contrario, sólo se observa una diferencia marginal entre las dos regiones de atención especial en la utilización de armas contra civiles con propósitos criminales o de coacción.

El personal de Asia Sudoriental calificó los ataques armados contra trabajadores de organizaciones de socorro como un obstáculo más grave para la eficacia operativa que los encuestados de los Balcanes (4,3 comparado con 2,6 en una escala de 10 puntos). Similarmente, el conflicto armado entre partes beligerantes fue calificado como un obstáculo importante para la eficacia operativa por los encuestados de Asia Sudoriental

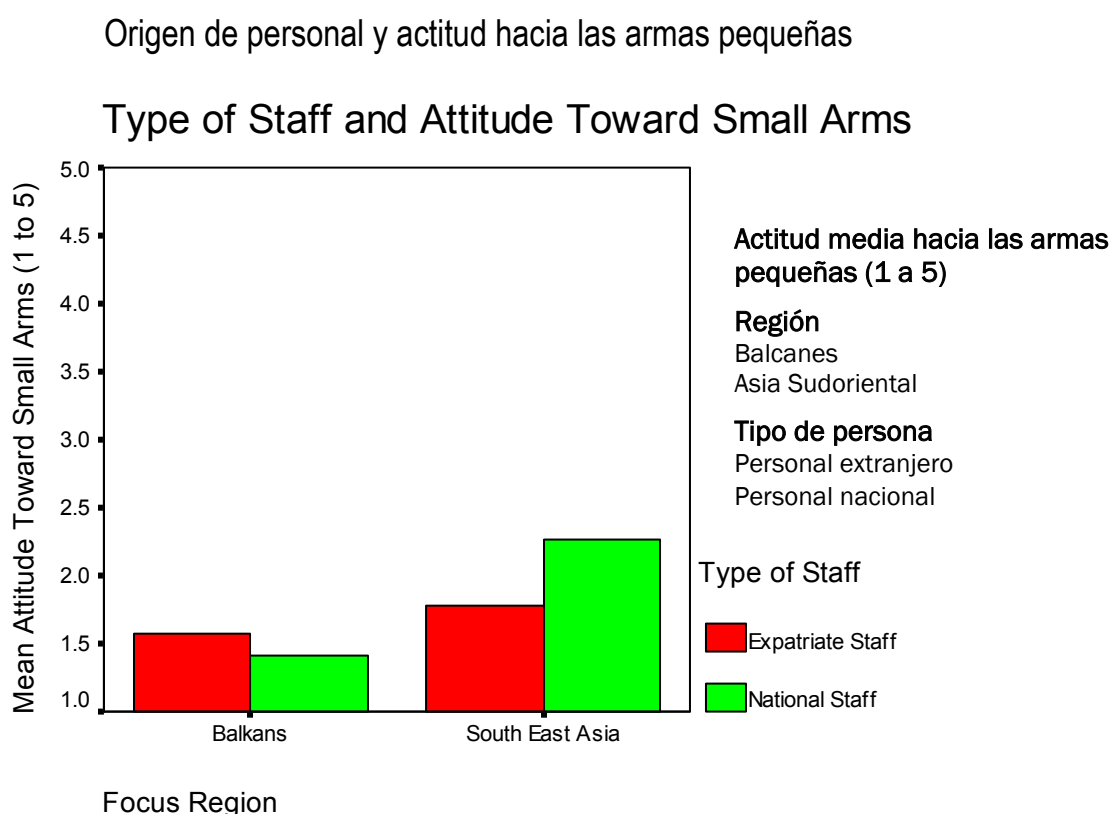
Figura 18. Operaciones detenidas en los Balcanes y Asia Sudoriental



(5 en una escala de 10 puntos) que por los encuestados de los Balcanes (2,9 en una escala de 10 puntos). Los encuestados de Asia Sudoriental también manifestaban sufrir mayores obstáculos operativos (suspensiones o retrasos, evacuaciones, o beneficiarios inaccesibles) que los encuestados de los Balcanes.

A pesar de haber notado anteriormente diferencias entre los encuestados de las dos regiones de atención especial en lo relativo a varios temas de armas pequeñas, en general, los encuestados de Asia Sudoriental expresaron una actitud un tanto menos negativa (más positiva) hacia las armas pequeñas que el personal de los Balcanes. Aunque ambos grupos de encuestados manifestaron actitudes negativas hacia las armas pequeñas, las actitudes de los encuestados de los Balcanes eran más negativas que las de su homólogos de Asia Sudoriental. Cabe la posibilidad de que esta diferencia se deba a motivos culturales. Aunque las actitudes hacia armas pequeñas entre los trabajadores de asistencia humanitaria y de desarrollo presumiblemente no debieran ser un buen indicador de las actitudes de la población en general, estos resultados apuntan al importante papel que desempeñan las diferencias culturales entre regiones.

Figura 19. Actitudes del personal hacia las armas pequeñas en los Balcanes y Asia Sudoriental



Los encuestados de los Balcanes que eran ciudadanos del país en el que trabajaban manifestaron la actitud más negativa hacia las armas pequeñas. Por el contrario, los trabajadores nacionales que trabajaban en Asia Sudoriental demostraron la actitud menos negativa hacia las armas pequeñas, con la media entre “algo negativa” y “ni negativa ni positiva” (véase la Figura 19).

Recuadro 6: Una viñeta: Kosovo y Camboya

Dos países/territorios, Kosovo y Camboya, registraron índices relativamente altos de respuesta con más de 100 encuestados en cada uno. A pesar de enfrentarse a circunstancias muy diferentes, los encuestados calificaron el nivel de violencia o conflicto de su entorno de forma similar. Sobre una escala de 4 puntos, Kosovo obtuvo una calificación media de 1,58 mientras que Camboya alcanzó una nota de 1.73, quedando ambos entre los países menos violentos o conflictivos examinados de este estudio.

Un breve resumen de Camboya y la disponibilidad de armas pequeñas:

El conflicto que asoló Camboya durante 30 años concluyó en 1998–1999, tras la muerte de Pol Pot y la desintegración de los Jemeres Rojos. El país todavía se está recuperando y reconstruyendo y se enfrenta a importantes retos estructurales, que incluyen la inestabilidad política, la corrupción, una militarización excesiva y una explotación insostenible de los recursos naturales. Las décadas de conflicto han resultado en una alta disponibilidad de armas pequeñas. Se estima que existen entre 500.000 y 900.000 armas pequeñas ilegales en el país, que alimentan un boyante mercado negro en Sri Lanka, Tailandia e Indonesia en particular.

En 1999 se ilegalizó la posesión privada de armas. Se celebraron una serie de ceremonias de destrucción pública de armas hasta el año 2000, lo que retiró 36.505 armas de la circulación. En 2000 se creó la Comisión Nacional de Gestión y Reforma de Armas para continuar con este trabajo. También se han iniciado varios proyectos de “Armas a Cambio de Desarrollo”, que han conseguido la entrega de casi 6.000 armas. También se establecieron proyectos de menor envergadura, dirigidos por ONG locales, que han tenido éxito en conseguir que los habitantes de los pueblos entreguen armas a cambio de pozos de agua.²⁹

Un breve resumen de Kosovo y la disponibilidad de armas pequeñas:

Kosovo se vio sumido en un conflicto sangriento, que llevó a los bombardeos de la OTAN en 1999. En junio de ese año, el Ejército de Liberación de Kosovo (ELK) firmó un acuerdo con la fuerza de protección internacional KFOR para entregar todas las armas excepto rifles y pistolas de caza en un plazo de 90 días, pero el desarme y las posteriores iniciativas para confiscar y destruir armas no obtuvo gran éxito. Se estima que existen unas 350.000–480.000 armas pequeñas en Kosovo hoy en día, de las que la práctica totalidad —entre 330.000 y 460.000— está en manos de civiles.³⁰

Aunque el tráfico de armas pequeñas es motivo de especial preocupación en los Balcanes, su comercio en Kosovo se ve limitado gracias a la fuerte presencia de fuerzas de seguridad internacionales y nacionales y a los escasos beneficios que aporta. Por otro lado, la delincuencia impera en Kosovo, con una frecuencia de incidencias relacionadas con armas pequeñas, como homicidios, agresiones y atracos a mano armada, muy

²⁹ Varias fuentes incluyen, una conferencia de David de Beer al Instituto de Investigación por la Paz de Frankfurt y GTZ, Frankfurt, Alemania el 19 de diciembre de 2002, “Un enfoque integrado para la gestión de armas pequeñas: el programa EU ASAC de Asistencia en la Reducción de Armas Pequeñas y Ligeras en Camboya”; Capie, David (2002) Small Arms Production and Transfer in Southeast Asia; Small Arms Survey 2001; Small Arms Survey 2002; Atwood, David y Cate Buchanan (2003) Reducción de la demanda de armas pequeñas: Asia Sudoriental Asia, disponible en www.hdcentre.org/Programmes/smallarms/cambodia.htm

³⁰ Small Arms Survey (May 2003), “Kosovo and the gun: a baseline assessment of small arms and light weapons in Kosovo”, Informe Independiente comisionado por el PNUD.

superior a la de otros países del mismo tamaño en la región (Estonia, Hungría). La población sigue dependiendo en gran medida de sus propias armas para garantizar su seguridad, especialmente en cuanto a que la población serbia continúa expresando su escepticismo con respecto a la agencia de seguridad kosovar, el Servicio de Protección de Kosovo. En la comunidad albanesa de Kosovo, los factores culturales tienden a ejercer una fuerte influencia en la posesión de armas.

La cultura tradicional de las armas de los Balcanes, que resulta especialmente arraigada entre los albaneses, hace que sea imprescindible que cada cabeza de familia tenga un arma de fuego. La experiencia muestra que incluso aquellos que poseen un arma con permiso suelen poseer otra sin declarar.³¹

No obstante, una encuesta de referencia realizada por el Small Arms Survey a petición de PNUD-Kosovo muestra que casi la mitad de la población piensa que “existen demasiadas armas en la sociedad” y más del 50 por ciento de los encuestados opinaron que era “probable” o “algo probable” que los vecinos de su barrio entregaran las armas a cambio de inversiones en su comunidad.³²

A pesar de estas similitudes, las perspectivas de los encuestados sobre las armas pequeñas diferían de forma importante. Los encuestados que trabajaban en Camboya mostraban actitudes más favorables hacia las armas pequeñas que los que trabajaban en Kosovo. Como se ha señalado anteriormente, las actitudes hacia las armas pequeñas desempeñan un papel importante en la percepción de amenazas, siendo aquellos que albergan una actitud más favorable hacia las armas pequeñas los que se sienten menos amenazados por éstas.

“Disuadir a la gente, especialmente la policía, de disparar a civiles con armas pequeñas. Si fuera posible, me gustaría que el gobierno camboyano tuviera un mejor sistema de control de armas pequeñas. ¿No puede el gobierno reducir su gasto militar y aumentar los presupuestos nacionales de salud y educación?” Concern Worldwide, hombre, Camboya, 2 años de servicio

Otro factor que diferencia a los encuestados en Camboya de los de Kosovo es la medida en que se encuentran con armas pequeñas en distintos lugares. Más del 90 por ciento de los que trabajaban en Camboya manifiestan haber visto armas pequeñas en uno o más lugares específicos (oficinas, residencias personales, programas de ayuda), mientras que menos de la mitad de los encuestados de Kosovo declararon haber visto armas en lugares específicos.

³¹ Jane's Defence Weekly, 24 August 2001, *How many weapons in Macedonia?* www.iansa.org/news/2001/aug_01/how_many.htm

³² Small Arms Survey (May 2003), “Kosovo and the gun: a baseline assessment of small arms and light weapons in Kosovo” Informe Independiente comisionado por el PNUD.

Consideraciones Metodológicas

El rango de la "muestra": La selección de las organizaciones que participaron en el estudio se basó en tres o más de las siguientes características:

- Su alcance global;
- La diversidad de sus contextos operativos;
- Su presencia en las dos regiones de atención especial, Asia Sudoriental y los Balcanes;
- Su actividad principal en labores humanitarias o de desarrollo (en su sentido más amplio);
- Las relaciones y contactos existentes entre representantes de las organizaciones y los miembros del equipo del proyecto.

Los integrantes del proyecto contactaron con las sedes de cada una de las organizaciones mediante una carta que describía el proyecto, sus metas, la metodología, el calendario y su relación con la seguridad del personal. Los miembros del equipo del proyecto también visitaron o contactaron directamente con las organizaciones para solicitar su participación en el estudio.

Distribución y devolución: Una vez accedieron a participar, se solicitó a la sede de cada agencia que contactara con sus oficinas nacionales sobre la naturaleza del proyecto y para remitir instrucciones para la distribución de cuestionarios a su personal. También se trató de conseguir que se distribuyeran el cuestionario a organizaciones asociadas (por ejemplo, organismos de implementación).

Se pusieron a disposición de cada oficina tres métodos para rellenar el cuestionario: versiones impresas en papel, anexos de mensajes de correo electrónico y una página web donde se podía rellenar en línea (con una clave de acceso para asegurar que se utilizase solamente por las personas seleccionadas). Se hizo hincapié en que debía distribuirse ampliamente entre el de cada organización independientemente del cargo que ostentaran. La coordinación de cada país era responsable de distribuir y recoger los cuestionarios, que se remitían directamente a las sedes de las organizaciones.

Los miembros del equipo del proyecto también visitaron ciertos países en las regiones de atención especial de Asia Sudoriental y los Balcanes, reuniéndose con representantes de las organizaciones en varias oficinas nacionales. Estas reuniones sirvieron para clarificar el proyecto, la distribución y administración de los cuestionarios y para resolver cualquier duda. Se visitaron aproximadamente unas veinticinco oficinas. Tras la fecha límite inicial del cuestionario, el equipo del proyecto realizó contactos de seguimiento con cada organización, para comunicar los índices de respuesta en distintos lugares y pedir que trataran de obtener más cuestionarios en aquellos lugares en los que los índices de respuesta iniciales eran bajos.

La mayor parte de los cuestionarios devueltos provienen de oficinas que habían recibido una visita personal del equipo del proyecto. Esto destaca la importancia de los contactos personales con las organizaciones y también subraya la dificultad de llevar a cabo un proyecto como éste sin una participación y coordinación importante por parte de las propias organizaciones.

Índices de respuesta: Resulta difícil calcular la tasa de respuestas global de la encuesta por varias razones. En primer lugar, el Centro y el Small Arms Survey no tenían un control directo sobre el número de oficinas a las que se envió el cuestionario. El equipo del proyecto dependía de las propias organizaciones para distribuir los cuestionarios entre sus oficinas nacionales e indicar que fueran completados por el mayor número posible de personas, independientemente del cargo que ostentasen en la organización o del tipo de trabajo que desempeñaran.

En segundo lugar, la dotación de personal tiende a cambiar con frecuencia, según aumenta o disminuye la actividad de cada programa. Esto hace que sea muy difícil establecer algún tipo de índice de respuesta. Muchas instituciones eran incapaces de indicar el número de personas que trabajan en toda su organización. No obstante, según la cifras de personal disponibles para algunas organizaciones que participaron, el número de respuestas recibidas representan un poco menos del 1 por ciento de la plantilla total de éstas. El equipo del proyecto reconoce que la encuesta no es representativa y pretende ampliar la cobertura durante los próximos años.

Limitaciones metodológicas: El cuestionario autocompletado (disponible en siete idiomas) generó una enorme cantidad de información. La metodología empleada ofrece varias ventajas, como la generación de datos comparativos de distintos contextos y de un muestreo amplio. No obstante, también sufre ciertas limitaciones. Un desafío inherente a cualquier estudio basado en encuestas es que el índice de respuestas, cuando se conoce, puede ser muy bajo, dependiendo de factores como el medio utilizado (papel, correo electrónico, página web, etc.) la población encuestada y el nivel de interés en el tema.

Las encuestas —y especialmente las autocompletados— también tienden a ser impersonales, lo que puede resultar problemático cuando se investigan temas que pueden conllevar un alto nivel de impacto personal. La encuesta, por ejemplo, hacía preguntas sobre si el encuestado había sido una víctima de un incidente de seguridad (agresión, secuestro, violencia sexual) si había resultado herido por un arma pequeña o si sus compañeros de trabajo habían experimentado incidentes de seguridad o resultado heridos, y si se habían sentido personalmente amenazados por armas pequeñas. Las metodologías que utilizan un contacto más personal con una interacción cara a cara — mediante reuniones, entrevistas o valoraciones participativas— puede que, en algunos aspectos, resulten más adecuadas para obtener respuestas sobre estos temas.

También existe la apreciación entre muchas personas que proporcionar información detallada sobre armas puede representar un riesgo para el personal. El cuestionario solicitaba información sobre qué grupos poseían armas (fuerzas insurgentes, paramilitares, crimen organizado), el tipo de armas que poseían y dónde había observado el personal dichas armas. Como indicó sin rodeos un encuestado de Etiopía: “no es seguro hablar de este tema”.

Discusión

En el panorama humanitario y de desarrollo actual, el personal y las organizaciones se enfrentan a una plétora de desafíos. Éstos van desde la contratación de personal adecuado hasta encontrar formas eficaces de trabajar con poblaciones civiles en zonas controladas por insurgentes. Casi todos, sino todos, estos desafíos experimentan dificultades —y peligros— adicionales por la práctica omnipresencia de armas pequeñas. En este aspecto, uno de los retos más básicos para las operaciones de ayuda humanitaria y desarrollo de las instituciones es desarrollar un mejor conocimiento del papel que desempeña la disponibilidad de armas pequeñas y de cómo responder ante su presencia y utilización. Los resultados del estudio destacan varios problemas e inquietudes clave que precisan de una reflexión más profunda.

La formación en seguridad es una forma en que el personal de las organizaciones puede sensibilizarse más sobre la naturaleza de los contextos en los que trabajan. Proporcionar formación en seguridad y concienciación a más personas es evidentemente un punto de partida, pero es posible que la formación en seguridad por sí sola no resulte una estrategia eficaz si no incluye una mejor información sobre armas pequeñas. De hecho, aquellos que habían recibido formación en seguridad en sus propias organizaciones no poseían mayores conocimientos sobre las armas pequeñas y los procedimientos de seguridad —como poner el seguro o inutilizar un arma— que aquellos sin formación. Aunque puede que no sea ni posible ni deseable convertir al personal en “expertos en armas”, habida cuenta de la frecuencia con la que se encuentran con armas pequeñas en distintos lugares, este tipo de formación podría resultar muy valiosa. Al menos, la capacidad de poder reconocer dónde es probable que aparezcan armas pequeñas, puede preparar mejor a las personas a entender el entorno al que probablemente se vean expuestos.

Siguientes pasos del proyecto: 2003 – 2004

- Consolidar el trabajo futuro del estudio con los socios actuales;
- Fomentar una mayor participación entre las agencias de la ONU;
- Incorporar la recogida de datos sobre muertes y heridas sufridas dentro de las organizaciones asociadas;
- Centrarse en el Oriente Medio y en la zona de los Grandes Lagos, así como en dos países de atención especial: Angola y Afganistán;
- Investigar el valor de estudios centrados en los temas indicados en el Recuadro 5.

Los resultados de este estudio también destacan el hecho de que no existen dos personas que vean las cosas exactamente de la misma manera. Esto quizás se entienda mejor, no como una crítica de la precisión de la investigación “subjetiva”, sino como una declaración de la variabilidad de la inseguridad humana. Presumir lo contrario pudiera resultar en una omisión peligrosa del componente individuo dentro de la ecuación de seguridad.

Desde esta perspectiva, no sería aconsejable un enfoque uniforme del aumento de la seguridad individual. Hay aspectos importantes, como el nivel de violencia y conflicto en la zona en la que se trabaja, la prevalencia y el uso indebido de armas pequeñas, y las probabilidades de entrar en contacto con armas pequeñas según el lugar donde se trabaje, pueden ayudar a adaptar los procedimientos organizativos que pretenden mejorar la seguridad del personal.

Los directores y mandos deben tomar decisiones difíciles sobre la mejor forma de proporcionar seguridad para su personal, manteniendo un equilibrio entre la seguridad y las necesidades de la población con unos recursos que suelen ser escasos. Los resultados de este estudio sugieren, no obstante, que la fuente de esta información puede resultar importante, ya que los trabajadores que informan desde su puesto local pueden verse más o menos expuestos a distintos aspectos de inseguridad y su percepción del nivel de violencia, conflicto y riesgo puede variar. Por lo general, el personal nacional manifestó sentirse más amenazado personalmente por las armas pequeñas que el personal extranjero. La fuente de información utilizada para establecer políticas relacionadas con la seguridad será, por tanto, un factor importante, y un conocimiento de quién tiene mayores probabilidades de enfrentarse a estos riesgos de seguridad y reconocerlos puede facilitar una toma de decisiones más eficaz.

“Uno de los factores que agravan la pobreza en las zonas de intervención de CARE es la existencia de conflictos esporádicos en torno al acceso a los recursos naturales. El conflicto empeora con la proliferación de armas pequeñas y la instigación política por parte del gobierno. Se estima que abordar la proliferación de armas pequeñas contribuye a conseguir que se compartan los recursos de forma pacífica a beneficio del desarrollo de la comunidad.”
CARE, hombre, Etiopía, 8 años de servicio.

Este estudio no es la última palabra sobre el impacto que la disponibilidad de armas tiene en el personal y los programas de asistencia humanitaria y de desarrollo. No obstante, uno de sus objetivos ha sido el de aumentar la concienciación sobre el problema de las armas pequeñas y destacar el valor de llevar a cabo evaluaciones sistemáticas sobre aspectos de seguridad para las organizaciones, su personal, y la población civil a la que prestan ayuda. Los estudios como éste pueden centrarse en cuestiones que son pertinentes para una gran variedad de ONG y agencias de la ONU pero, por razones de seguridad, también omiten información específica que podría resultar valiosa para ciertas organizaciones concretas.

Los estudios internos realizados por cada organización serían más adecuados para recoger información específica más pertinente a las actividades y los objetivos operativos y a los contextos locales. A tal efecto, este estudio pretende familiarizar a las organizaciones con el problema de las armas pequeñas, aportar un mejor conocimiento de la percepción personal de la disponibilidad de armas y fomentar el desarrollo de autoevaluaciones dentro de las propias organizaciones.

Muchas instituciones humanitarias y de desarrollo exponen a su personal, directa e indirectamente, a entornos amenazantes o peligrosos. No obstante los

Iniciativas y procesos pertinentes del UN incluyen:

En septiembre de 2000, 14.000 trabajadores de oficinas locales firmaron una solicitud de convocatoria de una reunión del Consejo de Seguridad sobre la seguridad del personal.

Cada año desde 2000, el Secretario General remite un informe a la Asamblea General sobre la situación de la seguridad del personal humanitario y sobre la protección del personal de las Naciones Unidas.

El Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional dispone que los ataques contra personal “participante en una misión de mantenimiento de la paz o de asistencia humanitaria de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas” son un crimen de guerra. Esta disposición cobró efecto el 1 de julio de 2002. Existen muy pocos casos que se hayan perseguido a nivel nacional.

En 1999 cobró efecto la *Convención sobre la seguridad del personal de las Naciones Unidas y el personal asociado* adoptada por las Naciones Unidas de 1994. No obstante, la convención no es aplicable a las ONG que no tengan acuerdos de implantación u asociación con las Naciones Unidas y sus organismos especializados; ni tampoco es aplicable al personal contratado localmente.

En febrero de 2000 el Secretario General creó el cargo de Coordinador de las Naciones Unidas en cuestiones de seguridad (UNSECOORD) con el objeto de abordar el problema de “seguridad sobre el terreno” dentro de las Naciones Unidas. Desde octubre de 2002 UNSECOORD contaba con una plantilla de 100 oficiales de seguridad de las oficinas exteriores.

La Organización Mundial de la Salud ha propuesto que el Comité Interinstitucional Permanente de las Naciones Unidas establezca un grupo de referencia que desarrolle normas y pautas sobre la salud ocupacional de los trabajadores humanitarios.

importantes aspectos de neutralidad e imparcialidad, este estudio aporta nuevos datos convincentes a favor de la implicación de las distintas organizaciones en el problema de la disponibilidad y el uso indebido de armas pequeñas. Sin una información precisa sobre la disponibilidad y el uso indebido de armas, será difícil lograr políticas significativas o fomentar un cambio en la conducta.

Hay que elogiar a las organizaciones que han participado en este trabajo y el Small Arms Survey y el Centro para el Diálogo Humanitario desean agradecer a todo el personal que ha respondido al cuestionario y a aquellos que han asistido en el propio proceso.

“Los trabajadores humanitarios tradicionalmente aceptan el sacrificio de la comodidad y seguridad personales para ayudar a los demás. Por ello, los organismos de ayuda a menudo sienten cierta vergüenza en defender su propia seguridad. Sin embargo, el resultado es unos trastornos graves de los esfuerzos por proporcionar ayuda en países inmersos en conflictos o crisis. El acceso que tienen las agencias a la población que pretende ayudar puede verse bloqueado por ataques contra los trabajadores de los programas de ayuda, que equivalen a ataques contra la propia asistencia humanitaria. La comunidad internacional debe enfrentarse a este problema de forma directa y contundente.”³³

Con motivo de la Primera Reunión Bianual de revisión se la implantación del Programa de Acción sobre armas pequeñas de las Naciones Unidas, aportamos este informe como un dato más sobre el costo humano evitable del comercio y el uso indebido de armas pequeñas. Instamos a la comunidad internacional de gobiernos que presten atención a las voces de aquellos que se ven afectados por esta crisis de seguridad humana.

³³ Arthur C. Helton, “A call for an accountability campaign”, en Danieli, Y. (2002).

Apéndice 1: El cuestionario

Sección 1. Información del encuestado

(1) Nombre (Opcional): _____
(2) Sexo (M o F): ____
(3) Ciudadanía: _____
(4) Edad: _____
(5) Estado Civil (soltero/a o casado/a): _____
(6a) ¿Tiene usted hijos?: (Sí/No) ____
(6b) ¿Cuántos?: ____
(7) País donde trabaja actualmente: _____
(8) Fecha cuando empezó en ese país: ____ (Mes/Año)
(9a) Nombre de su organización: _____
(9b) Título: _____
(9c) Años de servicio con esta organización: _____
(9d) Tipo de servicio que presta: _____ (Tiempo Completo o Parcial, Voluntario)
(9e) ¿Qué sector o programa mejor describe su trabajo? (Marque con "X" a lado de una de la siguientes categorías:
____ Protección, Derechos Humanos/Estado de Derecho
____ Seguridad alimenticia
____ Desarrollo agrícola
____ Albergue
____ Salud (Incluyendo Nutrición)
____ Agua y Saneamiento
____ Educación
____ Acción sobre Minas Antipersonal
____ Reconstrucción Económica y Desarrollo de Infraestructura
____ Otro (Favor de especificar): _____

Para todas las preguntas en este cuestionario confidencial favor de responder respecto al país y periodo de tiempo que usted ha indicado en preguntas 7 & 8 arriba:

Sección 2: Seguridad en contexto

(10) Según sus conocimientos, cuáles de los siguientes grupos poseen armas: (Ponga una "X" al lado de todos que aplican).

- ____ *fuerzas militares*
____ *instituciones de seguridad pública (policía)*
____ *rebeldes o grupos insurgentes*
____ *grupos criminales organizados*
____ *grupos criminales no organizados*
____ *grupos paramilitares*
____ *empresas de seguridad privada*
____ *civiles*
____ *niños*
____ *mujeres*
____ *otros (favor de especificar): _____*
____ *No conozco de la posesión de armas entre estos grupos*

(11) Favor de marcar con una "X" los tipos de armas que usted ha visto en manos de los siguientes grupos en su región de trabajo:

	Armas Cortas	Rifles de Asalto	Granadas de Mano	Minas Antipersonal	Morteros ¹	Artillería ²	Armas Grandes ³	Otros
Fuerzas militares								
Policía								
Crimen Organiz.								
Crimen No Org								
Seguridad Privada								
Civiles								
Niños								
Mujeres								
Otros								
Mujeres								
Otros								

1. morteros son parte de sistemas pequeños transportados por una o dos personas

2. artillería incluye sistemas que requieren más de dos personas para transportarlas

3. armas grandes son armas convencionales tales como tanques o aviones de combate

(12) ¿Cómo describiría usted el entorno de seguridad (medido en la cantidad de muertes, heridas e incidentes de violencia criminal) en la localidad donde usted trabaja? (Subraye la letra al lado de su respuesta).

a. poco o casi nada de violencia

b. niveles moderados de violencia social y/o criminal

c. niveles altos de violencia social y/o criminal

d. conflicto/guerra

(13) Favor de indicar los lugares donde usted ha visto armas pequeñas y municiones (Marque una "X": al lado de todos que aplican).

___ residencias particulares

___ oficinas

___ zonas de entrega de ayuda

___ caminos que llegan a las zonas de entrega de ayuda

___ en el campo de trabajo (fuera de las zonas de entrega de ayuda)

___ zonas recreativas

___ otros (favor de especificar): _____

___ No he visto armas pequeñas en ningún lugar.

(14) En su estimación cuál es la incidencia de posesión de armas pequeñas entre la población civil:

a. muy baja

b. baja

c. moderada

d. alta

e. muy alta

f. no sé

(15) En su estimación qué tipo de arma fue involucrada directamente en la mayor cantidad de muertes y heridos entre la población civil en el lugar donde trabaja:

- a. *armas blancas*
- b. *armas cortas*
- c. *rifles de asalto*
- d. *granadas de mano*
- e. *minas*
- f. *morteros (sistemas pequeños transportados por una o dos personas)*
- g. *artillería (sistemas que requieren más de dos personas para transportarlas)*
- h. *armas grandes (tanques o aviones de combate)*
- i. *armas hechizas*
- j. *no sé*

Sección 3: Seguridad operativa

(16) En su estimación qué proporción de los beneficiarios (del trabajo de su organización) no eran alcanzables por las amenazas presentadas por grupos armados durante los últimos seis meses:

- a. *0-20%*
- b. *20-40%*
- c. *40-60%*
- d. *60-80%*
- e. *80-100%*
- f. *no sé*

(17) Durante los últimos seis meses, con qué frecuencia han sido suspendidas las operaciones de su organización debido a guerra o conflicto armado:

- a. *nunca*
- b. *una vez cada 6 o más meses*
- c. *una vez cada 3-4 meses*
- d. *una vez cada mes*
- e. *una vez cada semana*
- f. *varias veces cada semana*
- e. *no sé*

(18) Durante los últimos seis meses, con qué frecuencia han sido suspendidas las operaciones de su organización debido a violencia social organizada, incluyendo delincuencia:

- a. *nunca*
- b. *una vez cada 6 o más meses*
- c. *una vez cada 3-4 meses*
- d. *una vez cada mes*
- e. *una vez cada semana*
- f. *varias veces cada semana*
- e. *no sé*

(19) ¿Su organización ha tenido que evacuar personal de un área como resultado de amenazas involucrando armas pequeñas durante los últimos seis meses?

- a. *sí*
- b. *no*
- c. *no sé*

(20a) ¿Usted personalmente ha sido víctima de un incidente afectando su seguridad (asalto, robo, intimidación, acoso, secuestro, violación, etcétera) durante los últimos seis meses?

- a. *sí*
- b. *no*

(20b) Si usted respondió sí a 20a, ¿el incidente involucró un arma?

- a. sí
- b. no

(20c) Si respondió sí a 20b ¿qué tipo de incidente ocurrió (Marque una "X" al lado de todos que aplican)

- disparo de un arma en su presencia*
- asalto a mano armada*
- uso de un arma para cometer un robo*
- uso de un arma para amenazar, intimidar o acosar*
- amenaza persistente de minas antipersonal*
- secuestro*
- otro (favor de especificar)*

(21a) Desde que empezó su puesto actual, ¿ha sufrido alguna herida causada por un arma pequeña?

- a. sí
- b. no

(21b) Si respondió sí a 21a, ¿cuán grave fueron sus heridas?

- a. *menores, nada de hospitalización y poco o nada de primeros auxilios*
- b. *menores, nada de hospitalización pero bastantes primeros auxilios*
- c. *serias, hospitalización sin amenazar mi vida*
- d. *serias, hospitalización y potencialmente fatal*
- e. *He estado involucrado en más de un incidente con diferentes tipos de heridas*

(22a) ¿Algún colega de trabajo ha sido involucrado en un incidente de seguridad (asalto, robo, intimidación, acoso, secuestro, etcétera) durante los últimos seis meses?

- a. sí
- b. no
- c. no sé

(22b) Si respondió "sí" a 22a, ¿estuvo involucrado un arma?

- a. sí
- b. no
- c. no sé

(22c) Si respondió "sí" a 22b que tipo de incidente de seguridad ocurrió (marque una "X" al lado de todos que aplican)

- disparo de un arma en su presencia*
- asalto a mano armada*
- uso de un arma para cometer un robo*
- uso de un arma para amenazar, intimidar o acosar*
- amenaza persistente de minas antipersonal*
- secuestro*
- otro (favor de especificar)*

(23a) ¿Desde que usted empezó su trabajo actual, hubo situaciones en las que un colega suyo ha sufrido alguna herida causada por un arma pequeña?

- a. sí
- b. no
- c. no sé

(23b) Si respondió "sí" a 23a, ¿cuán grave fueron sus heridas?

- a. menores, nada de hospitalización y poco o nada de primeros auxilios
- b. menores, nada de hospitalización pero bastantes primeros auxilios
- c. serias, hospitalización sin amenazar mi vida
- d. serias, hospitalización y potencialmente fatal
- e. grave que provoca la muerte
- f. He estado involucrado en más de un incidente con diferentes tipos de heridas
- g. no sé

(24a) ¿Su organización utiliza guardias armados en las zonas donde trabajan? (Marque una "X" al lado de todos que aplican)

- no
- sí, en la oficina o en sitios de campo
- sí, para transportar personal
- sí, para transportar ayuda y materiales a sitios de campo
- sí, en las residencias del personal y sus familias
- no sé

(24b) Si respondió "sí" a, ¿24a, por qué?

- a. decisión personal
- b. iniciativa local dentro del país
- c. decisión tomada en nuestra sede
- d. decisión tomada por la ONU u otra organización de seguridad
- e. decisión tomada por las autoridades nacionales o locales

(24c) Si respondió "sí" a 24a, ¿usted cree que la presencia de guardias armados es positiva a negativa para la seguridad en su área?

- a. La presencia de guardias armados aumenta mi seguridad personal
- b. La presencia de guardias armados no tiene ningún impacto en mi seguridad personal.
- c. La presencia de guardias armados reduce mi seguridad personal.

Sección 4: Impacto entre la población civil

(25) Entre las muertes y heridas debidos a armas entre la población civil, favor de indicar su mejor estimación de la proporción causada por cada categoría de arma:

(i) armas cortas (subraye la letra al lado de su respuesta)

- a. nada b. muy baja c. baja d. moderada e. alta f. muy alta g. no sé

(ii) rifles de asalto (subraye la letra al lado de su respuesta)

- a. nada b. muy baja c. baja d. moderada e. alta f. muy alta g. no sé

(iii) granadas de mano (subraye la letra al lado de su respuesta)

- a. nada b. muy baja c. baja d. moderada e. alta f. muy alta g. no sé

(iv) minas antipersonal (subraye la letra al lado de su respuesta)

- a. nada b. muy baja c. baja d. moderada e. alta f. muy alta g. no sé

(v) morteros (subraye la letra al lado de su respuesta)

- a. nada b. muy baja c. baja d. moderada e. alta f. muy alta g. no sé

(vi) artillería (subraye la letra al lado de su respuesta)

- a. nada b. muy baja c. baja d. moderada e. alta f. muy alta g. no sé

(vii) armas grandes (subraye la letra al lado de su respuesta)

a. nada b. muy baja c. baja d. moderada e. alta f. muy alta g. no sé

(26) Usted es consciente de las siguientes ocurrencias:

(i) Persecución de civiles con rifles de asalto (subraye la letra al lado de su respuesta)

a. sí b. no c. no sé

Si respondió "sí", ocurrió:

a. diariamente b. semanalmente c. mensualmente d. cada seis meses o menos e. no sé

(ii) Muertes y heridas no intencionales entre civiles debido al uso de rifles de asalto:

a. sí b. no c. no sé

Si respondió "sí", ocurrió:

a. diariamente b. semanalmente c. mensualmente d. cada seis meses o menos e. no sé

(iii) Ataques contra zonas civiles con morteros o artillería

a. sí b. no c. no sé

Si respondió "sí", ocurrió:

a. diariamente b. semanalmente c. mensualmente d. cada seis meses o menos e. no sé

(iv) Muertes y heridas no intencionales entre civiles debido al uso de morteros o artillería

a. sí b. no c. no sé

Si respondió "sí", ocurrió:

a. diariamente b. semanalmente c. mensualmente d. cada seis meses o menos e. no sé

(v) Uso de armas contra civiles con intenciones criminales o de coerción:

a. sí b. no c. no sé

Si respondió "sí", ocurrió:

a. diariamente b. semanalmente c. mensualmente d. cada seis meses o menos e. no sé

Sección 5: Impacto sobre el personal

(27) ¿Hasta qué punto usted siente que su seguridad personal está amenazada por a la disponibilidad de armas pequeñas?

- a. No me siento amenazado/a
- b. Me siento algo amenazado/a
- c. Me siento muy amenazado/a

(28) Indique los lugares donde usted se siente más amenazado/a por armas pequeñas y sus municiones. (Marque "X" al lado de todos que aplican).

___ residencias particulares

___ oficinas

___ zonas de entrega de ayuda

___ caminos que llegan a las zonas de entrega de ayuda

___ en el campo de trabajo (fuera de las zonas de entrega de ayuda)

___ zonas recreativas

___ otros (favor de especificar): _____

No me siento amenazado/a por armas pequeñas en ningún lugar

(29) Cuando usted tomó la decisión de aceptar su posición de trabajo actual, ¿cuales de las siguientes preocupaciones pasaron por su mente? (Marque "X" al lado de todos que aplican)

separación de la familia

dinero, gastos, falta de ingresos suficientes

enfermarme o necesitar tratamiento médico

herirme en un enfrentamiento armado

tener dificultad en acostumbrarme a un ambiente distinto (culturalmente, físicamente, institucionalmente)

otro (favor de especificar) _____

No tuve preocupaciones fuertes antes de aceptar mi puesto actual

(30) ¿Qué medidas ha tomado usted personalmente, si ha tomado alguna, como respuesta a la disponibilidad o uso de armas pequeñas? (Marque "X" al lado de todos que aplican).

busqué acompañamiento durante viajes locales

contraté a guardias de seguridad

limité las excursiones locales

decidí terminar mi contrato antes de tiempo

busqué ayuda psicológica

otro (favor de especificar) _____

(31) ¿Usted ha recibido entrenamiento sobre asuntos de seguridad con la organización con que trabaja actualmente?

a. *sí*

b. *no*

(31b) ¿Si respondió "sí", este entrenamiento sirvió para ayudarle enfrentar la disponibilidad o uso de armas pequeñas?

a. *no sirvió para nada*

b. *sirvió algo*

c. *sirvió*

d. *sirvió bastante*

e. *no sé*

(32) ¿Cuáles de las siguientes características de las armas pequeñas conoce usted o podría identificar? (Marque "X" al lado de todos que aplican)

la trayectoria de varias armas

los diferentes modelos de armas

tipos de municiones

técnicas de aseguramiento

técnicas de almacenamiento

cómo desarmar un arma

(33) ¿Cree usted que otro tipo de entrenamiento sería útil para enfrentar la disponibilidad y uso de las armas pequeñas? (Escriba su respuesta abajo).

Apéndice 2: Cuestionarios devueltos

Cuestionarios devueltos por país / territorio			
País/territorio	Número de cuestionarios	País/territorio	Número de cuestionarios
Afganistán	16	Laos	14
Albania	14	Liberia	3
Angola	13	Macedonia	4
Armenia	1	Madagascar	1
Azerbaiyán	1	Mozambique	2
Bangladesh	5	Pakistán	2
Bolivia	2	Palestina/ Ribera Occidental	3
Bosnia	56	Perú	1
Burundi	1	Filipinas	48
Camboya	110	Rusia	2
Colombia	1	Ruanda	11
R.D. del Congo	3	Sierra Leona	9
Ecuador	1	Sri Lanka	14
El Salvador	14	Sudán	5
Etiopía	11	Tayikistán	1
Georgia	9	Tanzania	5
Guatemala	13	Tailandia	17
Haití	1	Uganda	14
India	40	Vietnam	3
Kenia	1	Yugoslavia	17
Kosovo	108	Sin especificar	5

Apéndice 3: Datos

Figura 1: Inventario de los encuestados

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Otros	26	4,318936877	4,369747899	4,369748
	CARE	176	29,2358804	29,57983193	33,94958
	Concern	88	14,6179402	14,78991597	48,7395
	HI	18	2,990033223	3,025210084	51,76471
	MDM	22	3,65448505	3,697478992	55,46218
	Merlin	6	0,996677741	1,008403361	56,47059
	Oxfam GB	66	10,96345515	11,09243697	67,56303
	SCF	45	7,475083056	7,56302521	75,12605
	WV	71	11,79401993	11,93277311	87,05882
	PNUD	59	9,800664452	9,915966387	96,97479
	CBM	18	2,990033223	3,025210084	100
	Total	595	98,8372093	100	
Faltan	Sistema	7	1,162790698		
Total		602	100		

Figura 2: El derrumbe de la seguridad: la percepción de los encuestados de la seguridad de su entorno

		%	Frecuencia
Válidos	Poca o ninguna violencia	34,6	186
	Violencia moderada	42,8	230
	Alto nivel de violencia	15,3	82
	Conflicto generalizado	7,3	39
	Total		537
Faltan	Sistema		65
Total			602

Figura 3: Una fórmula peligrosa: un aumento de la prevalencia y el uso indebido de las armas pequeñas = un aumento de la inseguridad

Tabulación cruzada

	Índice de prevalencia e uso indebido de armas pequeñas
	Calificación media del índice
Poca o ninguna violencia	1,032258065
Violencia moderada	1,77826087
Alto nivel de violencia	2,707317073
Conflicto generalizado	3,153846154

Figura 4: ¿Quién tiene las armas? Grupos que se conoce que poseen armas

	Porcentaje de encuestados
Militares	97
Policía / Fuerzas de seguridad	95,3
Rebeldes / Insurgentes	57,4
Crimen organizado	61,9
Crimen no organizado	55,6
Paramilitares	51,4
Seguridad privada	53,5
Civiles	37,7
Niños	6,4
Mujeres	6,1
Otros	7,8

Figura 5: Tipos de armas pequeñas que se ven

	Porcentaje de encuestados
Armas cortas	91,5
Rifles de asalto	73,9
Granadas de mano	46,3
Minas	24
Morteros	34,4

Figura 6: Lugares donde se ven armas pequeñas

	Porcentaje
Residencias personales	34,6
Oficinas	29
Zonas de entrega de ayuda	18,5
En ruta a zonas de entrega de ayuda	27,1
Sobre el terreno	40,7
Zonas recreativas	15,7
Otros lugares	15,4

Figura 7: Una cuestión de acceso: La inseguridad armada reduce la accesibilidad a los beneficiarios

	Porcentaje que cita obstáculos operativos
Poca o ninguna violencia	15,17
Violencia moderada	34,23
Alto nivel de violencia	50
Conflicto generalizado	82,05

Figura 8: Obstáculos operativos y la prevalencia y el uso indebido de armas pequeñas

	Porcentaje que cita obstáculos operativos
Muy bajo	10,8
Bajo	21,4
Moderado	31,2
Alto	54,2
Muy alto	69,8

Figura 9: Las armas pequeñas y las heridas/muertes entre civiles	
	Porcentaje de encuestados
Cuchillos/Objetos contundentes	30,5
Armas cortas	45,2
Rifles de asalto	27,1
Granadas de mano	18,3
Minas	23,2
Morteros	3,6

Figura 10: Encañonados: comparación de índices de víctimas de armas cortas y rifles de asalto		
	Armas cortas	Rifles de asalto
Poca o ninguna violencia	40,7	18,1
Violencia moderada	51,1	25,8
Alto nivel de violencia	50,6	38,3
Conflicto generalizado	20,5	35,9

Figura 11: Un motivo de preocupación: Evaluación de dónde las personas se sienten amenazadas personalmente						
Sentimiento de amenaza personal (5-27) * Seguridad del entorno percibida Tabulación cruzada						
		Seguridad del entorno percibida				Total
		Poca o ninguna violencia	Violencia moderada	Alto nivel de violencia	Conflicto generalizado	
Sentimiento de amenaza personal (5-27)	No se sienten amenazados en absoluto	95	75	5	9	184
	Se sienten algo amenazados	61	130	49	22	262
	Se sienten muy amenazados	25	19	26	5	75
Total		181	224	80	36	521
		Poca o ninguna violencia	Violencia moderada	Alto nivel de violencia	Conflicto generalizado	
	1	95	75	5	9	
	2	122	260	98	44	
	3	75	57	78	15	
		1,613259669	1,75	2,2625	1,888889	

Figura 12: Formación en seguridad					
		Porcentaje	Frecuencia		
Válidos	No	80,06644518	482	No	83,53553
	Sí	15,7807309	95	Sí	16,46447
	Total	95,84717608	577		
Faltan	Sistema	4,15282392	25		
Total		100	602		

Figura 13: Diferencias de formación en seguridad entre los encuestados
 ¿Ha recibido formación en seguridad? (5-31a) * Ciudadanía = país que trabajaban
 Tabulación cruzada

		Ciudadanía = país que trabajaban		Total
		Personal extranjero	Personal nacional	
¿Ha recibido formación en seguridad? (5-31a)	No	73	397	470
	Sí	33	62	95
Total		106	459	565
		Personal extranjero	Personal nacional	
		31,13208	13,50762527	

Figura 14: Los conocimientos del personal sobre armas pequeñas

	Porcentaje de encuestados
Ningún elemento	61,1
Un elemento	19,6
Dos elementos	6,6
Tres elementos	5,6
Cuatro elementos	2,4
Cinco elementos	1,7
Todos los seis elementos	3

Figura 15: Una cuestión de seguridad: El efecto de la formación en seguridad en las conductas para evitar riesgos

	Porcentaje que emplea una o más medidas de seguridad
No	44
Sí	59

Figura 16: Comparación de la seguridad del entorno en los Balcanes y Asia Sudoriental

	Balcanes	Asia Sudoriental
Poca o ninguna violencia	38,2	38,9
Violencia moderada	51,8	36,9
Alto nivel de violencia	9,9	15,3
Conflicto generalizado	0	8,9

Figura 17: Comparación de tipos de armas pequeñas en los Balcanes y Asia Sudoriental

	Balcanes	Asia Sudoriental
Armas cortas	90,1	94,7
Rifles de asalto	58,1	87,3

Figura 18: Operaciones detenidas en los Balcanes y Asia Sudoriental

	Porcentaje que comunica obstáculos operativos
Balcanes	23,2
Asia Sudoriental	35,6

Figura 19: Actitudes del personal hacia las armas pequeñas en los Balcanes y Asia Sudoriental

	Balcanes	Asia Sudoriental
Personal extranjero	1,57	1,77
Personal nacional	1,42	2,26

Referencias y recursos generales

- Asamblea General de las Naciones Unidas (2000), *Seguridad del Personal de las Naciones Unidas*, Informe del Secretario General, A/55/494.
- Atwood, David y Cate Buchanan (2003), *Reducción de la demanda de armas pequeñas: Asia Sudoriental*, disponible en: www.hdcentre.org/Programmes/smallarms/cambodia.htm
- Bierens de Haan, Barthold (2001), *Humanitarian Action and Armed Conflict: Coping with Stress*, edición revisada, CICR, Ginebra.
- Capie, David (2002), *Small Arms Production and Transfer in Southeast Asia*, Universidad Nacional de Australia, Canberra.
- Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) (1999), *Arms Availability and the Situation of Civilians in Armed Conflict*, CICR, Ginebra.
- Danieli, Yael (Ed.) (2002), *Sharing the Front Line and the Back Hills: Peacekeepers, Humanitarian Aid Workers and the Media in the Midst of Crisis*, Amityville, Baywood Pub Co, Nueva York.
- De Beer, David (2000), *An Integrated Approach to Small Arms Management: The EU ASAC Programme on Curbing Small Arms and Light Weapons in Cambodia*, conferencia impartida en el Instituto de Investigación por la Paz de Frankfurt y GTZ, Frankfurt, Alemania.
- Deutsche Presse-Agentur (2000), "UN staff protest killing of coworkers", 21 de septiembre.
- Dworken, J (1998), *Where There is no Data: Patterns Trends and Unanswered Questions Concerning Relief Worker Security Problems*, CAN, Virginia.
- King, Dennis (2002), *Paying the Ultimate Price: An Analysis of Aid-worker Fatalities*, Informe ODI HPN.
- King, Dennis (2002), *Chronology of Humanitarian Aid Workers killed in 1997-2001* www.reliefweb.int/symposium/NewChron1997-2001.html
- Martin, Randolph (2001), "A More proactive UN role in the security of NGO staff," *Humanitarian Exchange*, n° 18
- Meddings, David y Stephanie O'Connor (1999), "Circumstances around Weapons Injury in Cambodia after Departure of a Peacekeeping Force: Prospective Cohort Study," *British Medical Journal*, Vol. 319, págs. 412-5.
- Muggah, Robert y Eric Berman (2001), *Humanitarianism under Threat: The Humanitarian Impacts of Small Arms and Light Weapons*, Un estudio de investigación comparativo encargado por el CIP, Comité Interinstitucional Permanente de las Naciones Unidas (OXFAM-GB, UNICEF, UNHCR, OCHA), Nueva York.
- Muggah, Robert y Martin Griffiths (2002), *Reconsidering the Tools of War: Small Arms and Humanitarian Action*, Documento de la red HPN n° 39, ODI, Londres.
- Muggah, Robert y Peter Batchelor (2002), *Development Held Hostage: Assessing the Effects of Small Arms on Human Development. A Study of the Socio-Economic Impacts and Development Linkages of Small Arms Proliferation, Availability and Use, Emergency Response Division*, PNUD, Nueva York.

Seet, Benjamin y Gilbert Burnham (2000), "Fatality Trends in United Nations Peacekeeping Operations: 1948-1998," *Journal of the American Medical Association*, Vol. 284, n° 5. Agosto, págs. 598-603.

Sheik, Mani, Maria Isabel Gutierrez, Paul Bolton, Paul Spiegel, Michel Thieren, y Gilbert Burnham (2000), "Deaths Among Humanitarian Workers," *British Medical Journal*, Vol. 321, págs. 166-9.

Small Arms Survey (2001), "After the Smoke Clears: Assessing the Social and Economic Effects of Small Arms Availability and Use" en Small Arms Survey (2001), *The Small Arms Survey 2001: Profiling the Problem*, Oxford University Press, Oxford.

Small Arms Survey (2002), "Caught in the Crossfire: The Humanitarian Impacts of Small Arms", en Estudio Sobre las Armas Pequeñas (SAS) (2002), *The Small Arms Survey 2002: Counting the Human Cost*, Oxford University Press, Oxford.

Small Arms Survey (May 2003), "Kosovo and the gun: a baseline assessment of small arms and light weapons in Kosovo" Informe independiente comisionado por el PNUD

The Lancet (1999) "A Thought for the Safety of Aid Workers in Dangerous Places", *The Lancet*, Vol. 354, n° 9179

Van Brabant, Koenraad (2000) *Security training: where are we now?*, Informe de ODI-HPN, Disponible en: www.odihpn.org